



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

LA LITERATURA DE TESTIMONIO EN ITALIA.
PRIMO LEVI Y LOS TEMAS MÁS
RELEVANTES EN *SE QUESTO È UN UOMO*

TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO
EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS
(LETRAS ITALIANAS)

PRESENTA
NÉSTOR JOSUÉ DAVID VENEGAS RAMOS

ASESORA:
DRA. MARIA PIA ZANARDI LAMBERTI LAVAZZA

MÉXICO
2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

E quindi uscimmo a riveder le stelle.

Dante, *Inferno*, XXXIV, vv. 139.

Doy gracias...

A Dios que me ha concedido la dicha de estar vivo y de llegar a este momento tan esperado en mi vida.

A mi Padre Josué Venegas que me brindó las herramientas para ser un hombre de bien y que siempre ha confiado en mí.

A mi Madre Elva Ramos porque día a día, noche a noche me ha cobijado con su amor y ternura; por estar siempre a mi lado sin separarse en ningún momento.

A mis Hermanos Gabriel y Emmanuel Venegas por ser la fuerza que me impulsa a continuar adelante; por sus bromas, por sus risas y por su presencia.

A mis Tíos: David, Esperanza, Patricia y Samuel Venegas; María del Refugio y Margarita Porras; Rebeca Peña y a mi abuela Cruz Ramos; por su cariño y apoyo, porque siempre con su ejemplo me han mostrado que todo se puede lograr a base del trabajo y del esfuerzo.

A mis Primas: Karen, Amor, Amar, Linda, Samanta y a mis primos Edgar e Hiram porque siempre con su cariño y empuje me han brindado palabras llenas de ánimo y confianza.

A mi Asesora de Tesina la Dra. Maria Pia Zanardi Lamberti Lavazza por la paciencia, los conocimientos y el valioso tiempo que me ha brindado; por ser un ejemplo de lucha y de verdad.

A mis Profesores de la FFyL: Fernando Ibarra, Sabina Longhitano, Manuela de Rosas, Cinzia Samà, José Luis Bernal, Eletta Leoni, Clara Ferri, Franca Bizzoni, Edward Bush, Ana María Cortés, Andrea Ali, Argel Corpus, Sergio Rincón y Montserrat Mira por realizar cada día un excelente trabajo académico y por su íntegra calidad humana.

A mis amigos de la FFyL: Antonio Cazares, Edita Cabrera, Sandra Colín, Zyanya Mejía, Julieta Milo, Berenice Islas, Úrsula Hernández, Horacio Guerrero, Andrea Tejada, Yenny Enríquez, Paulina Matamoros, Ricardo Sánchez, Eva Calderón, Ernesto Fernández y Cristian Uribe con quienes compartí momentos de juventud, reflexión y diversión; por el apoyo y la amistad que nos mantuvo unidos como un gran equipo.

A los Scouts del Grupo 261, en especial: Martín Romo, Amparo Hernández, Pamela Ángel, Zafiro Malagón, Francisco Méndez y Alfonso Hernández por llevar el lema *siempre adelante y servir*, por dejar el mundo en mejores condiciones de cómo lo encontraron.

A mi banda la GDV por su apoyo incondicional, porque gracias a sus palabras y a su entusiasmo he llegado a este punto. Gracias: Jair Ruiz, Eduardo Escobar, Emilio González, Adán Sánchez, Diego Pérez, Roxanne Rojas Renero, Ángel Martínez Jacintos, Adrián de la Cruz, Cristian Manzo, Jaqueline García, Alan Cano Camacho, Adriana Hernández, Alejandra Martínez.

Al Lic. Roberto Díaz Rodríguez por darme la oportunidad de desarrollarme profesionalmente y a su familia por acogerme en sus vidas y en su hogar.

A todos ¡MUCHAS GRACIAS!

Índice

Introducción	5
Capítulo 1. La literatura nacida de la guerra en Italia	7
1.1 Italia entre las dos guerras	7
1.2 Los diarios de guerra	14
1.3 Las novelas sobre la Resistencia	17
1.4 La poesía de la guerra y de la Resistencia	21
Capítulo 2. Primo Levi	26
2.1 Su vida	26
2.2 Su obra	30
Capítulo 3. Análisis de los temas principales en <i>Se questo è un uomo</i>	34
3.1 El proceso de edición de <i>Se questo è un uomo</i> . Generalidades del texto	34
3.2 Los personajes	36
3.3 La muerte cotidiana debida a cuatro causas	40
a) El hambre	40
b) El frío	43
c) Las enfermedades	44
d) Las selecciones periódicas hacia la cámara de gas	46
3.4 Los métodos de supervivencia	48
3.5 Los sueños	50
Conclusiones	53
Bibliografía	55

Introducción

La primera mitad del siglo XX se recuerda hoy por varios acontecimientos históricos de gran relevancia: la Primera y Segunda Guerras Mundiales, el régimen político imperante en Alemania e Italia en los años '20 y '30, el Holocausto. Pero el Holocausto es el hecho que más se recuerda con indignación y horror por las infamias y atrocidades cometidas; el Holocausto no sólo cambió la vida del pueblo hebreo, cambió también el curso de la historia contemporánea.

Escribir un estudio con el tema de la literatura de testimonio, sobre todo tratando la experiencia de vida en el campo de exterminio de Auschwitz de Primo Levi, implica para mí no sólo un reto académico, sino también una gran responsabilidad por mantener viva la memoria de millones de personas que murieron ahí, víctimas de la intransigencia de un régimen político que sumergió a Europa en una profunda desolación política, económica y social, hecho que ocasionó el rechazo internacional por parte de los países que lucharon por salvaguardar la paz y la justicia sociales.

El objetivo principal de este trabajo es analizar el libro *Se questo è un uomo*, del escritor judío Primo Levi, su vida y su obra, además de revisar las obras literarias de testimonio producidas durante la época del régimen fascista y de la Resistencia en Italia.

En el primer capítulo expongo qué es la literatura de testimonio y la situación histórica por la cual atravesaba Italia en la época del gobierno fascista, así como los motivos que estimularon a diversos escritores a relatar sus experiencias; los géneros literarios más utilizados y los escritores que han dejado su testimonio mediante el relato de su experiencia.

En el segundo capítulo estudio y analizo la vida y las obras literarias del escritor y químico de profesión Primo Levi, su vida como un ejemplo de lucha contra las atrocidades cometidas en el campo de exterminio, así como su producción literaria derivada de su experiencia en el *Lager*. Levi fue sobreviviente y portavoz de la memoria de miles de víctimas envenenadas en las cámaras de gas y calcinadas en los hornos crematorios de Auschwitz.

El tercer capítulo constituye la parte central y la razón de ser del presente trabajo. Aquí expongo un análisis detallado de la obra *Se questo è un uomo* de Primo Levi a partir de la estructura de la misma, las descripciones y las reflexiones que el autor hace a lo largo de su cautiverio en el campo de concentración: el Lager, escenario de múltiples temas dignos de recordarse; el Lager, testigo y tumba de miles de víctimas, muertas a causa del odio racial, la intolerancia religiosa y el despotismo político, del totalitarismo del Partido Nazi y de su máxima autoridad, Adolf Hitler. El Lager, como la tumba de las víctimas del Holocausto, es también el mudo testigo de la lucha por la sobrevivencia de personas que se aferraron a la vida, y con el grito de “nunca más” recorren el mundo llevando consigo la memoria de los que hoy están entre los muertos. El campo de concentración es la fuente de sueños y esperanzas de un pueblo que a lo largo de la historia ha sido perseguido.

El motivo de realizar un trabajo con este tema es analizar una de las obras italianas del siglo XX por cuyo contenido e importancia literaria e histórica forma parte de la literatura mundial contemporánea. Además, por medio del estudio y análisis de la literatura de testimonio, mi intención es hacer una contribución por mantener viva la memoria de las víctimas de este genocidio.

Capítulo 1

La literatura nacida de la guerra en Italia

1.1 Italia entre las dos guerras

Para la historia humana la Primera Guerra Mundial (1914-1918) es un hecho completamente novedoso, porque no tuvo precedentes. Es la primera guerra de masas, ya que fue el primer movimiento armado que involucró a todos los países altamente organizados del siglo XX. Es también la primera guerra cuyos estragos lograron dislocar la economía mundial; esta guerra fue una de las más destructivas de las que por entonces se tenía memoria, ya que cobró la vida de diez millones de personas y sus consecuencias en los planos político, militar y económico fueron devastadoras.

La participación de Italia en la Primera Guerra Mundial inició en 1915. La nación italiana entró en estado de guerra a lado de Gran Bretaña, Francia y Rusia. El motivo de su participación en la guerra fue porque en el Tratado de Londres, firmado ese mismo año, le habían prometido permitir integrar a Italia los últimos territorios en posesión de Austria. Los trastornos sociales que acarreó la guerra fueron cuantiosos y los problemas inmediatos al término de la guerra en 1918 fueron urgentes y prioritarios para la recuperación de todos los estados europeos. Durante la década de 1920 la reconstrucción de los estados afectados fue lenta. La participación de la Sociedad de Naciones fue el único camino viable para construir un futuro mejor para las naciones afectadas durante la guerra.

En 1919, a causa de la precaria situación política, económica y social que prevaleció en Italia al término de la Primera Guerra Mundial, surgió un movimiento nacionalista

denominado Fascismo, que luchó especialmente contra la creciente marcha del comunismo, aunque inicialmente tenía principios socialistas.

El 30 de octubre de 1922, a Benito Mussolini (1883-1945), fundador y jefe del Partido Nazionale Fascista, por encargo del rey Vittorio Emanuele III le fue conferida la formación de un nuevo gobierno y se le otorgó el encargo de Primer Ministro tras el éxito obtenido en la Marcha sobre Roma en compañía de sus Camisas Negras y la disolución del Parlamento. David Thomson, a propósito del surgimiento del Fascismo en Italia y en Europa, menciona lo siguiente:

Los movimientos fascistas significaron una reacción de temor violento respecto a la expansión del comunismo. En Italia en 1922, en Alemania en 1932, en España en 1936, se trataba, en parte, de movimientos de fuerza activa surgidos entre ex soldados o grupos militares cuyo propósito era combatir la propagación del comunismo.¹

En los terrenos económico y social, la aparición de esta nueva doctrina política se vio reflejada en el deseo popular de dar por terminados varios años de problemas económicos y descontento social ocasionados por la Primera Guerra Mundial. El aumento del empleo, el crecimiento económico y la capacidad de poder adquisitivo fueron las promesas no cumplidas de los anteriores gobiernos que orillaron al pueblo italiano, deseoso de mejorar sus condiciones de vida, a aceptar la ideología e intereses de la política fascista.

En materia cultural, en este periodo intermedio entre las dos guerras se pudieron alcanzar algunos logros de valor permanente. La invención de la radio permitió llevar manifestaciones culturales y artísticas como la música y la literatura al interior de los hogares, e incluso las familias de más escasos recursos económicos pudieron gozar de estos beneficios. Las escuelas, la prensa, la radio, el cinematógrafo y las agencias de formación y orientación pública fueron durante este periodo controlados por el partido al poder. Los

¹ David Thomson, *Historia mundial de 1914 a 1968*, trad. Edmundo O’Gorman, p. 145.

regímenes totalitarios de Italia, Alemania y posteriormente España, en un principio mostraron cierta hostilidad hacia las libres manifestaciones artísticas; por ello durante esta etapa la actividad artística y cultural se vio menguada o, por lo menos, padeció las consecuencias del control estatal y la censura.

Las dictaduras del Fascismo y Nazismo, principalmente fueron en esencia, como todas las del siglo XX, monopolio del poder oficial por parte de un partido político. Benito Mussolini, jefe del Partido Fascista, utilizó dicho poder para implantar una dictadura en Italia. En el período fascista se prohibieron las huelgas y las manifestaciones de protesta. La política y el ejército fueron reforzados por organismos secretos que tuvieron la tarea de aplastar cualquier tipo de oposición al partido. Los líderes fascistas perfeccionaron las técnicas para congregarse grandes grupos de personas en manifestaciones callejeras, además de que por medio del Estado se controló la economía para beneficiar a la nación.

Mientras que en Italia la política fascista encabezada por Mussolini acaparaba el orden político, económico y social de los italianos, se introdujo en Alemania el poder del Estado totalitario. El Partido Nacional Socialista Alemán de los Trabajadores, fundado y dirigido por Adolf Hitler (1889-1945), tomó fuerza política respaldado por las clases sociales más desprotegidas y por las pequeñas empresas que se vieron afectadas por la gran depresión económica que afectó Alemania después de la guerra de 1914-1918. La plataforma política del nacionalsocialismo tiene como fundamento ideológico una doctrina nacionalista y racista basada en la supremacía de la raza aria. Norman Davis ha escrito las siguientes líneas a propósito de la ideología racista de los nazis:

La ideología nacionalista de los nazis era poco habitual incluso en círculos fascistas. Los nazis creían, contra toda evidencia, que los alemanes pertenecían no sólo a una nación, sino a una raza biológicamente superior y exclusiva. Además, implícitamente, siguieron su ideología racista en la política nacional e internacional. No mantuvieron mayores disputas con otros pueblos de raza germánica como los ingleses, toleraban a los latinos –algo

inferiores— como italianos y franceses, que por medio de los lombardos y de los francos poseían, según la ideología nazi, una mezcla tolerable de “sangre germánica”. Pero despreciaban a los pueblos eslavos como el polaco, el ucraniano y el ruso, a quienes clasificaban como *Untermenschen*, “subhumanos”. Por encima de todo, odiaban a los judíos, a cuyas (inexistentes) conjuras atribuían todos los males de Alemania y del mundo. Sin revelar ningún detalle y antes de que la guerra empezase, Hitler declaró abiertamente su intención de “eliminar” a los judíos. Su odio contra el comunismo se derivaba en parte de las batallas libradas en las calles de Alemania, pero sobre todo de la convicción de que los partidos comunistas eran dirigidos por los judíos y de que debía defender a Europa de los “judíos bolcheviques”.²

Durante la época fascista en la década de 1930, Italia emprendió conquistas territoriales en los continentes africano y europeo. Benito Mussolini, jefe del Partido Fascista, con el apoyo del rey Vittorio Emanuele III, logró apoderarse de Abisinia (actual Etiopía), Libia y Somalia, en África, y de Albania, en Europa. En octubre de 1935 las fuerzas militares de la Italia fascista sin previa declaración de guerra invadieron Abisinia, que resultó ser presa fácil de los italianos. Al año siguiente (mayo de 1936) el mariscal Pietro Badoglio se apoderó de Addis Abeba y Mussolini proclamó al rey Vittorio Emanuele III emperador de Abisinia. Con la conquista de Abisinia, ésta y Somalia en territorio africano se unificaron para formar la África Oriental Italiana.

En 1938, Mussolini se alió con Hitler y el régimen fascista promulgó una serie de decretos a los que llamó Leyes de Defensa de la Raza Italiana. En éstos se dictaron las disposiciones legales que discriminaron y persiguieron a los grupos que se consideraban enemigos del fascismo y de la raza italiana, entre los cuales especialmente a los judíos. Esta serie de disposiciones también conocida como “Leyes raciales” afectó sensiblemente la cultura, las artes y las ciencias, campos de desarrollo en que los judíos habían realizado importantes aportaciones. Liliana Picciotto, en un ensayo sobre la situación de los judíos durante la época fascista, comenta:

² Norman Davies, *Europa en Guerra 1939-1945. ¿quién ganó realmente la Segunda Guerra Mundial?*, trad. Amado Diéguez, pp. 75-76.

Desde 1938 hasta el final de la guerra, Italia fue oficialmente un país donde el Estado incitó, dirigió y puso en práctica el antisemitismo. Las primeras leyes antisemitas, llamadas Leyes de Defensa de la Raza Italiana se aprobaron el 5 de septiembre de 1938. Las reglas golpearon especialmente al mundo educativo y laboral. Los judíos fueron expulsados de las escuelas públicas (profesores, alumnos y personal auxiliar) y de otros empleos estatales, incluyendo los militares. Se les prohibió ejercer sus profesiones, buscar empleo en importantes industrias privadas y bancos de interés nacional. Incluso se les prohibió inscribirse en las listas de paro. La cantidad total de casas, tierras y comercios que los judíos podían poseer era limitada. Se les obligó a vender la parte de sus propiedades que sobrepasaba el valor permitido. Se prohibieron los nuevos matrimonios “mixtos” entre “arios” y “semitas”. Las leyes antisemitas se difundieron ampliamente e invadieron todos los aspectos de la sociedad.³

Como se puede apreciar, a partir de 1938 la población judía en Italia resintió duramente el rigor de este ambiente de discriminación y persecución. Lamentablemente la entrada en vigor de las leyes raciales es la antesala de la “Solución final” como la definía Hitler, culminada en el Holocausto.

En mayo de 1939 la política exterior entre Alemania e Italia se afianzó mediante la firma de un acuerdo político y militar en el que se aseguraban las bases de un apoyo mutuo entre las dos naciones en caso de guerra. Este Pacto de Amistad y Alianza entre Alemania e Italia, también llamado Pacto de Acero, tuvo como objetivo fundamental la consolidación militar ítalo-germana con el propósito de desalentar los planes de una posible declaratoria de guerra por parte de Inglaterra y Francia. El 1 de septiembre de 1939 Alemania invadió Polonia y este hecho marcó el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

El 10 de junio de 1940 Italia declaró la guerra a Francia e Inglaterra entrando en estado de guerra a lado de Alemania. Cabe señalar que ninguna otra nación entró en estado de guerra, sólo aquellas que habían sido invadidas por la Alemania nazi en la primavera del mismo año. El conflicto surgió porque se pretendía detener la dictadura nazi comandada por Adolf Hitler, impidiéndole que dominara el continente europeo. El tratamiento que la

³ Liliana Picciotto, “Los italianos y los judíos durante las persecuciones alemana y fascista”, en David Benkier e Israel Gutman (eds.), *La Europa nazi y la Solución final*, trad. Daniel Sarasola Anzola, pp. 547-548.

Alemania nazi dio a los países invadidos, especialmente al polaco, fue de absoluta degradación. Los judíos fueron confinados a campos de concentración ubicados en varios puntos de Alemania y Polonia. El exterminio de los judíos para realizar su así llamada “Solución final”⁴ fue el propósito fundamental del gobierno nazi.

El 25 de julio de 1943, Benito Mussolini fue obligado a dimitir como Primer Ministro por órdenes del Gran Consiglio. Mussolini fue encarcelado y tres días después el Partido Fascista fue disuelto, confiriendo el mando del Reino de Italia al mariscal Pietro Badoglio. En septiembre de ese mismo año, Mussolini fue rescatado de la prisión del Gran Sasso por un grupo de paracaidistas nazis comandados por Otto Skorzeny. Luego de una entrevista en Alemania con Hitler, Mussolini regresó a Italia y fundó en el norte de la península la Repubblica Sociale Italiana (RSI), con capital en la pequeña ciudad de Salò, en los confines de Austria, con la finalidad de reorganizar el Partido Fascista y mantener el apoyo político y militar de los nazis. Contemporáneamente a la caída de Mussolini en 1943, las tropas angloamericanas desembarcaron en Sicilia el 11 de julio; se firmó el armisticio con los países Aliados el 8 de septiembre e Italia se retiró de la guerra como aliada con los países que conformaban el Eje.⁵

La fundación de la Repubblica Sociale Italiana sumió a Italia en una severa crisis política y militar. Entre 1943 y 1945 surgió en el norte de Italia un movimiento de resistencia (llamado *Resistenza*), el cual con el apoyo y la participación de la sociedad civil de todos los estratos sociales organizados clandestinamente, se dio a la tarea de luchar contra las fuerzas nazifascistas que ocupaban el centro-norte del país. La guerrilla de

⁴ El término “Solución final” fue empleado por vez primera por Hermann Göring en una carta dirigida a Reinhard Heydrich, que se discutió en la Conferencia de Wannsee. Se convirtió en un término clave para designar el completo asesinato de los judíos en Europa.

⁵ La alianza ideológica, política y militar de la Alemania nazi con Italia, Japón, Finlandia, Hungría, Eslovaquia, Rumania, Bulgaria durante la Segunda Guerra Mundial.

Resistenza representa una de las páginas más importantes de la historia reciente de Italia. La activa participación de la sociedad en este conflicto armado fue fundamental para derrocar la invasión de los nazis que pretendían tomar el control político y militar pasando por alto las aspiraciones políticas y sociales de los ciudadanos.

El 25 de abril de 1945 cayó la Repubblica Sociale Italiana con la rendición de las tropas alemanas en territorio italiano. Tres días después de la caída de la RSI, Benito Mussolini, junto con su amante Clara Petacci, fue hecho prisionero por un grupo de guerrilleros en su intento por huir a Suiza y fue ejecutado en Giulino di Mezzegra (Como). Al año siguiente, el rey Vittorio Emanuele III abdicó al trono de Italia y traspasó el poder a su hijo Umberto II, que sería el último rey de Italia por un periodo de tan sólo 33 días. En 1946, se convocó a la nación italiana a participar en un referéndum. Las elecciones se llevaron a cabo el 2 de junio, favoreciendo la instauración de la Republica por encima de la Monarquía. La etapa de la posguerra permitió resolver los problemas que acarrearón el Fascismo y la guerra. En política interior la naciente República Italiana estuvo bajo la dirección de los demócratas cristianos, partido que tenía origen en el Partito Popolare Italiano, fundado en 1919 por Don Luigi Sturzo, que durante los años del Fascismo fue obligado a la clandestinidad. En política exterior se concluyeron satisfactoriamente acuerdos con Estados Unidos y Francia; Italia logró formar parte del Pacto del Atlántico firmado en 1949 y por último en 1955 fue reconocida como Estado miembro de las Naciones Unidas.⁶

⁶ Para desarrollar este subcapítulo tomé como referencia las siguientes fuentes bibliográficas: Giuseppe Petronio, *L'attività letteraria in Italia*, pp. 871-880; Alberto Asor Rosa, *Sintesi di storia della letteratura italiana*, pp. 421-463; Rosario Contarino e Marcella Tedeschi, *Dal Fascismo alla Resistenza*, pp. 21-23 y Vladimir Georgievich Revunenkov, *Historia de los tiempos actuales 1917-1957*, trad. N. Caplan. pp. 79-87.

1.2. *Los diarios de guerra*

Las campañas militares emprendidas por los italianos en África en su intento expansionista y en los frentes de batalla en diversos puntos de Europa y Rusia durante la Segunda Guerra Mundial impulsaron a algunos de los soldados que regresaron a Italia al término de la guerra a dar a conocer sus experiencias militares. El abandono militar de los italianos por parte de los alemanes en territorio ruso, el hambre, el frío y la posesión de armamento viejo e insuficiente inspiraron a algunos soldados sobrevivientes a relatar sus experiencias mediante la escritura de diarios de guerra. Al término de la Segunda Guerra y en los años sucesivos se desarrolló en Italia un nuevo periodo literario, conocido hoy como “literatura de testimonio”. Al respecto, Giorgio Pullini señala:

En la inmediata posguerra se produjo un fenómeno literario, el de los “testimonios” directos, que localmente se aisló de los desarrollos de la tradición precedente y formó un “grupo”, por sí mismo, que acudía a ver simplemente en la realidad de la común experiencia, muchas veces fuera de ambiciones expresivas y propósitos artísticos. El trastorno de la guerra impulsó a la consciencia y a la memoria de sus protagonistas individuales la urgencia de fijar en un documento narrativo las bases de su propia “aventura”, y cada uno sintió la necesidad de cerrar la experiencia salvando su recuerdo como si fuera el hecho más excepcional de su vida y también para la dramática advertencia dirigida al mundo responsable.⁷

A su vez, Mario Sansone, a propósito del surgimiento de este nuevo tipo de literatura, puntualiza:

La guerra, en particular en Italia, aparecía, a su término, como una gran desgracia nacional, aunque también como una liberación. En tanto la anterior posguerra –en extraño contraste con el final victorioso del conflicto– produjo depresión y desconcierto político y espiritual, los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial se caracterizaron en Italia por un gran sacudimiento y una gran esperanza de renovación.⁸

Italia durante el periodo de la Segunda Guerra Mundial vio surgir de entre la gente del pueblo personas que mediante su experiencia en los frentes de batalla conocieron el impulso de dar a conocer su testimonio sin dejar lugar a la ficción. A los escritores de esta

⁷ Giorgio Pullini, *La novela italiana de la posguerra 1940-1965*, trad. José Miguel Velloso, pp. 176-177.

⁸ Mario Sansone, *Orientaciones actuales de la literatura italiana*, trad. Raúl Gustavo Aguirre, p. 273.

época el testimonio de la guerra les permitió exponer la realidad inhumana que vivieron. El dolor y las aventuras que les tocó vivir son el tema medular de sus obras.

Según Giuseppina Agnoletto:

I diari di guerra ci mostrano in quali condizioni assurde e disumane combatterono la Seconda Guerra Mondiale i soldati italiani. Sappiamo che l'Italia combattè su più fronti: nei Balcani, in Africa, in Russia, nei mari, nei cieli. Ma scopriamo anche, attraverso queste testimonianze, che quelli d'Italia erano soldati male equipaggiati, senza scarpe, senza cibo, senza armi moderne, senza pezzi di ricambio, coi muli invece di automezzi. Ma soprattutto che non avevano ideali e non sapevano contro chi stavano combattendo. La Seconda Guerra Mondiale fu una guerra che il popolo non voleva, non capiva, non sentiva.⁹

Los diarios de guerra no son exclusivos de la participación de los italianos en la Segunda Guerra Mundial. Al término de la Primera Guerra los soldados enviados a los campos de batalla vertieron sus experiencias en obras que hoy gozan del reconocimiento de un gran valor literario, gracias a la maestría con la cual estos autores narran los acontecimientos y vicisitudes que vivieron. Se puede mencionar a Virgilio Brocchi (1876-1961) que “en *Secondo il cuor mio* (1930) arremete duramente contra las guerras y sus consecuencias”,¹⁰ y a Salvator Gotta (1889-1980) que “en su ciclo de novelas *Dei Vela* describe las inquietudes italianas y sus problemas cívicos-políticos y morales desde la Primera Guerra Mundial”¹¹ hasta la etapa de reconstrucción de Italia.

Los diarios y los testimonios de guerra tienen como características principales que el autor es el protagonista de su obra: por este motivo la obra tiene un tono autobiográfico, la narración es en primera persona por la necesidad que tiene el autor no sólo de decir, sino de dar a conocer y al mismo tiempo hacer partícipe al lector de sus más profundos miedos y desesperaciones.

⁹ Giuseppina Agnoletto, “Guerra e Resistenza: riflessi nella letteratura del secondo dopoguerra”, en Franca Bizzoni y Mariapia Lamberti (eds.), *Palabras, poetas e imágenes de Italia*, pp. 92-93.

¹⁰ Ida Appendini, *La literatura italiana de los primeros 50 años del siglo XX*, p. 208.

¹¹ *Ibidem*, p. 209.

Ya en los años de la Segunda Guerra Mundial, hay varios autores por cuyo estilo literario van más allá de un simple diario anotando el día a día, y pasan a la novela propiamente dicha. Aquí es oportuno mencionar a los más representativos. Mario Tobino (1910-1991) es quizá el protagonista de uno de los testimonios más sobresalientes de esta literatura, ya que al estallar la Segunda Guerra Mundial fue llamado a prestar sus servicios militares en Libia, donde permaneció hasta 1942. Esta experiencia militar lo motivó a escribir la novela *Il deserto della Libia* (1952). De esta novela se desprenden dos producciones cinematográficas: *Scemo di guerra*, del director Dino Risi, y *Le rose del deserto*, de Mario Monicelli. Mario Rigoni Stern (1921-2008) participó en la campaña militar de Rusia en la Segunda Guerra Mundial. En 1953, publicó dos de sus novelas más importantes: *Il sergente nella neve* y *Ricordi della ritirata di Russia*; donde “narra la historia de un sargento de los cazadores de montaña que se pierde junto con sus compañeros en la trágica retirada de Rusia, y presenta un testimonio sobrecogedor, veraz y humano del horror del conflicto y de la miseria y la solidaridad populares”.¹² Con esta obra Rigoni Stern se coloca en la literatura del neorrealismo. Por último, cabe mencionar el testimonio de guerra de Giulio Bedeschi (1915-1990). Su producción literaria, en parte autobiográfica, trata principalmente de las vicisitudes del cuerpo de los Alpini durante la Segunda Guerra Mundial, en el cual el propio Bedeschi participó como oficial médico. Su obra maestra *Centomila gavette di ghiaccio* (1963) lo hizo ganador del Premio Bancarella al año siguiente.

Otros escritores que dejaron testimonio escrito de sus vivencias mediante un diario de guerra son Bruno Zavagli con *Per un pugno di neve* (1966) y Vero Roberti con su obra *Con la pelle appesa a un chiodo* (1949).

¹² Antoine Ottavi, *La letteratura italiana contemporanea*, trad. Beatriz Álvarez Klein, p. 55.

La literatura juega un papel muy importante para no dejar en el olvido el testimonio de aquellas personas que vivieron de manera directa una de las páginas más dolorosas de la humanidad.

1.3 Las novelas sobre la Resistencia

El movimiento de Resistencia no tiene precedentes en la historia de la Italia unificada. Este movimiento popular es quizá el más importante del siglo XX para Italia. Según palabras de Alberto Asor Rosa:

La Resistenza al fascismo è anzitutto una grande esperienza democratica, cioè di compenetrazione profonda tra dirigenti e organizzati, tra capi e militanti: e il fatto che essa si svolgesse in condizioni difficilissime e praticamente nel corso di uno scontro armato tanto violento quanto spietato, [...] non ha precedenti nella storia italiana ed anzi scioglie il nodo d'indifferenza e non partecipazione che aveva sempre caratterizzato il rapporto fra ceti subalterni e Stato nazionale fin dagli anni del processo unitario.¹³

Para la historia de la literatura italiana, el movimiento de la Resistencia ocupa un lugar muy importante, porque entre los embates surgidos durante este conflicto armado se desarrolló un nuevo estilo de narrar los acontecimientos, el neorrealismo. El movimiento de Resistencia fue un tema que muchos escritores de la posguerra decidieron tratar a causa de los notables hechos históricos de los que fueron partícipes y narrar para otros sus propias experiencias. Las novelas sobre la Resistencia nos relatan no sólo las vivencias de los combatientes, sino la realidad de un pueblo en aras de construir un país fundado en la justicia social, libre de un sistema político totalitario.

Giuseppe Petronio, en cuanto a la literatura producida bajo las circunstancias del movimiento de la Resistencia, escribe:

¹³ Alberto Asor Rosa, *Sintesi di storia della letteratura italiana*, p. 447.

Altrettanto interessanti le opere non *della* ma *sulla* Resistenza, le opere, cioè, che furono scritte più tardi –negli anni immediatamente posteriori o in altri più tardi ancora– a celebrare o solo a ricordare quegli eventi: una letteratura, quindi, simile, per motivazioni psicologiche e intenti, a quella garibaldina che aveva accompagnato e seguito l’epos di Garibaldi. Una letteratura, spesso, non di letterati di mestiere, ma di uomini che, avendo preso parte diretta a quegli avvenimenti, volevano fermarli sulla carta, ora sotto forma di ricordi ora in modi inventivi, ora con foga polemica ora con pudore scontroso, ora con immediatezza di scrittura ora con uno scrivere sorvegliato, ma pure tale che la cura del taglio narrativo e l’attenzione allo stile servissero a mettere meglio in evidenza quella materia bruciante, non fossero pretesto per pagine di «bella» letteratura.¹⁴

Otra opinión importante que considerar es la de Giuseppina Agnoletto:

La Resistenza rappresenta una delle tematiche fondamentali nella letteratura postbellica. Sulla lotta partigiana, infatti, molti scrissero. Ciascuno raccontò la propria Resistenza e ciascuno diede ad essa la propria impronta. I libri sulla Resistenza, presi nel loro insieme, ci descrivono in tutti i suoi aspetti quel complesso periodo della storia d’Italia. Ma, [...] la forma preferita per questa descrizione è il romanzo.¹⁵

Las novelas y los autores más sobresalientes de la *lotta partigiana* han dejado un legado literario digno de ser reconocido, no sólo a nivel artístico, sino también a nivel histórico y social. En cada una de estas páginas es posible apreciar en qué consistió la participación del autor durante la Resistencia. En estos textos no sólo se relatan las vivencias personales del narrador, sino también las de todos los que estaban dispuestos a arriesgar su vida a cambio de un sistema político más justo y democrático.

Los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial y a la Resistencia vieron surgir una gran cantidad de escritores que mediante sus relatos no sólo lograron revivir el trágico recuerdo de la guerra, sino dejaron en sus páginas un legado invaluable a las generaciones futuras. El recuerdo de la Resistencia motivó a sus escritores a transmitir los hechos de los que fueron testigos mediante páginas que hoy constituyen un documento artístico e histórico. Muchas fueron las obras y escritores de la Resistencia; en este apartado sólo se hará referencia a los más destacados. Entre ellos, Elio Vittorini (1908-1966) es una figura

¹⁴ Giuseppe Petronio, *L’attività letteraria in Italia. Storia della letteratura italiana*, p. 952.

¹⁵ Giuseppina Agnoletto, *op. cit.*, p. 102.

sobresaliente de los escritores de la posguerra; se acercó al comunismo tras haber militado en el llamado “fascismo de izquierdas”, y participó en la Resistencia, experiencia que lo llevó a escribir la novela *Uomini e no* (1945).

Otro autor importante es Italo Calvino (1923-1985), que combatió como *partigiano* en la zona de Liguria. Su experiencia durante la Resistencia lo llevó a crear después de la guerra dos narraciones sobre este tema: la novela *Il sentiero dei nidi di ragno* (1947) y el conjunto de cuentos *Per ultimo viene il corvo* (1948). Para Italo Calvino “sus obras de juventud reflejan su experiencia política dentro del movimiento de la Resistencia en un estilo neorrealista”;¹⁶ por ello es que en sus incipientes producciones literarias se coloca al interior de esta nueva tendencia artística, aunque después tomaría otro camino.

En las novelas sobre la Resistencia, la presencia de Renata Viganò (1900-1976) le da a la literatura de este tiempo un toque femenino, diferente de la experiencia de un varón. Viganò participó en la Resistencia en el valle del Po: esto le proporcionó los elementos necesarios para escribir la novela *L’Agnese va a morire* (1949). Giuseppina Agnoletto, respecto de esta novela escribe:

La storia di Agnese è molto interessante perché mostra quella che fu la realtà storica della Resistenza: una guerra di popolo, la prima autentica guerra di un popolo della storia italiana, una guerra a cui parteciparono, per la prima volta, anche le masse contadine, che erano state escluse dalle guerre risorgimentali.¹⁷

L’Agnese va a morire obtuvo el Premio Viareggio en 1949 y ahora se considera como una de las obras maestras del neorrealismo italiano. También es importante mencionar que hubo otras escritoras como Giovanna Zangrandi (1910-1988) que con su obra *I giorni veri* (1943-45) narra su participación como estafeta partisana y como se convirtió en pieza clave para transportar información, armas y documentos falsos. Y Marina Jarre (1925-2016) que en su

¹⁶ Hernán Lara Zavala, “Cátedra Italo Calvino”, en María Carrillo (ed.), *Italo Calvino. Homenajes y análisis*. p. 21.

¹⁷ Giuseppina Agnoletto, *op. cit.* p. 104.

libro *Ritorno in Lettonia* (2004) da cuenta de sus vivencias en su intento de huir de la mano de su madre a Lituania narrado sesenta años después.

La aportación de Mario Tobino en las novelas de la Resistencia otorga a este escritor un lugar preponderante. Su participación en la guerra en el frente de África y después su activa participación en la Resistencia lo inspiraron a componer una de sus mayores obras: *Il clandestino* (1961). A propósito de esta novela de la Resistencia, Giuseppina Agnoletto comenta:

Quella di Tobino del romanzo *Il clandestino* (1962) è una ricostruzione attenta dell'organizzarsi della lotta partigiana anche nei suoi contatti con le altre organizzazioni d'Italia e con gli inglesi e gli americani, e ci mostra che la Resistenza non fu solo lotta contro i fascisti ma anche lotta per la giustizia sociale.¹⁸

El más prolífico de los novelistas sobre la Resistencia es quizá Beppe Fenoglio (1922-1963), “probabilmente il più complesso e più ricco fra gli scrittori sulla Resistenza”.¹⁹ Su intensa participación como partisano y la vida campirana de la región de Piamonte inspiró una amplia producción literaria. A propósito de la obra de Beppe Fenoglio, Giuliano Manacorda dice:

Il posto di Fenoglio nell'arco della nostra recente storia letteraria è quello di uno scrittore che, partito da posizioni neorealistiche, –o, per usare una sua espressione, da una «cotta neoverista» –è giunto poi, e proprio grazie alla forte pressione sentimentale che continuò ad esercitare sempre su di lui l'esperienza della vita partigiana, unita ad una appassionata e specialistica immersione nella realtà linguistico-culturale inglese, ad occupare un posto del tutto originale per il quale sarebbe vano rintracciare elementi fiancheggiatori di correnti o di mode.²⁰

De su extensa producción literaria en la que trata el tema de la Resistencia, principalmente son cuatro las obras que con gran precisión detallan los acontecimientos de este periodo: la novela *Primavera di bellezza* (1951), el libro de cuentos *I ventitrè giorni della città di Alba* (1952) y dos obras más que salieron a la luz después de su muerte: las

¹⁸ *Ibidem*, p. 102.

¹⁹ Giuseppe Petronio, *op. cit.*, p. 984.

²⁰ Giuliano Manacorda, *Storia della letteratura italiana contemporanea 1940-1975*, pp. 295-296.

novelas *Una questione privata* (1965) e *Il partigiano Johnny* (1968). La obra literaria de Beppe Fenoglio relata con gran lucidez y exactitud los eventos que como participante de la Resistencia le tocó vivir, haciendo de ellos las páginas más memorables de la lucha partisana.

Las novelas sobre la Resistencia ocupan un lugar muy importante en la historia de la literatura italiana contemporánea. Los relatos de cada uno de los autores a los que les tocó vivir de cerca este fenómeno político y social, hacen partícipe al lector de los sucesos y experiencias que son hoy un valioso testimonio de lucha y organización contra un gobierno que estaba condenado a desaparecer por el totalitarismo que ejercía.

1.4 La poesía de la guerra y la Resistencia

Durante el periodo 1918-1939 no sólo la narrativa tomó fuerza con los diarios y testimonios de la primera gran guerra. Durante esta etapa también la poesía ocupó un lugar importante, porque mediante poemas, líricos o descriptivos, se expresan los horrores de la guerra. Dos poetas que durante este período legaron sus experiencias son Vittorio Locchi (1889-1917), “poeta que cayó en la Primera Guerra Mundial, [...cuyos] versos fluctúan entre la tradición y la moderna sensibilidad creadora”,²¹ y Arturo Marpicati (1891-1961), poeta que “quiso utilizar el tema de la guerra, desde el punto de vista humano, en *Liriche di guerra* (1981), [y que] impetuoso y desigual alterna al relato amargo y doloroso la exaltación heroica y la idealiza al calor de su patética sensibilidad”.²² Las experiencias de la guerra dejaron en los autores mencionados la necesidad de transmitir a los demás el recuerdo de sus vivencias.

²¹ Ida Appendini, *op.cit.*, p. 213.

²² *Ibidem*, p. 215.

La mayor parte de la producción de poesía de la segunda posguerra que trata sobre el tema de la guerra y la Resistencia en Italia cronológicamente se puede ubicar entre los años 1943 y 1947. Según Giuseppina Agnoletto, las producciones poéticas publicadas en esta época se deben a “poesie [...] scritte a ‘caldo’, nel momento stesso in cui la tragedia è vissuta. Significativa soprattutto la data del ’43: i poeti recuperano la storia nel momento stesso in cui rinasce la speranza con la Resistenza”.²³

José Luis Bernal, a propósito de la poesía de la guerra y la Resistencia escribe:

Come nella narrativa, anche la poesia esprime la tragedia della guerra. Sono liriche scritte durante i tragici momenti vissuti, che solo dopo la fine del conflitto e della repressione fascista possono vedere la luce, o episodi rivissuti nella catarsi del ricordo. Contrariamente alla prosa, che rielabora con distacco la memoria e la riflessione, la poesia si alimenta dell’emozione dell’istante, ed esprime le passioni umane nel momento in cui prendono possesso dello spirito.²⁴

Las opiniones antes expuestas coinciden en que la poesía de la guerra y de la Resistencia se debe a la necesidad del autor de dar testimonio de su experiencia: “i poeti si cimentano con i temi della storia italiana recente aspirando, nel formulare un ambizioso impegno di rappresentazione civile e morale, a costruire un’epica corale, popolare, moderna, contrapposta al lirismo come espressione di un sentimento individuale”.²⁵ La poesía de la guerra y la Resistencia es el medio por el cual el poeta expresa los acontecimientos de su propio tiempo, en los que participó directamente, así como lo hacen los escritores en prosa.

La experiencia de la Segunda Guerra Mundial y la ocupación nazi en territorio italiano propiciaron la aparición de una nueva forma de escribir poesía: por un lado la

²³ Giuseppina Agnoletto, “La poesia della Guerra e della Resistenza”, en Franca Bizzoni y Mariapia Lamberti (eds.), *Italia: la realtà y la ficción*, p. 169.

²⁴ José Luis Bernal, “La poesia italiana del Novecento” en Cinzia Samà, (coord.), *Antología de textos en italiano*, pp. 152-153.

²⁵ Adriano Ballone; “Letteratura e Resistenza”, en Enzo Collotti, Renato Sandri e Frediano Sessi, (ed.), *Dizionario della Resistenza*, p. 1000.

necesidad de plasmar el presente en páginas que inciten al lector al compromiso social y, por otro dejar testimonio de las experiencias directas de la guerra y sus terribles consecuencias en la sociedad civil. Los temas recurrentes en la poesía de la posguerra son la violencia cotidiana, la muerte trágica de quienes luchaban por defender su patria y la reconstrucción de una sociedad civil destruida por la guerra.

El mayor de los poetas de la posguerra es sin duda Salvatore Quasimodo (1901-1961). Su amplia producción literaria lo hizo merecedor del Premio Nobel de Literatura en 1959. Federico Ferro Gay dice de este poeta: “La mejor inspiración de Quasimodo se hace manifiesta al estallar la Segunda Guerra Mundial, porque en ella se hace el intérprete del dolor colectivo sintiendo, como nadie, la destrucción paulatina e inexorable de la humanidad”.²⁶ En 1946 publicó el poemario *Con il piede straniero sopra il cuore*, y al año siguiente *Giorno dopo giorno*, cuyo contenido retrata la realidad de su tiempo; algunos de sus poemas en que trata el tema de la guerra y la Resistencia son: “Milano, agosto 1943”, “La notte d’inverno”, “Alle fronde dei salici” y “Ai quindici di Piazzale Loreto”.

En la poesía italiana del siglo XX destaca también la figura de Vittorio Sereni (1913-1983), “che canta la disperazione dell’intellettuale europeo nell’ultima guerra”.²⁷ Su participación en la Segunda Guerra en los frentes de batalla en Grecia y Sicilia, donde posteriormente fue capturado en Trapani, es testimonio de una guerra incomprensible y perdida. Los dos años que estuvo prisionero en Oran a manos de los aliados, lo inspiraron a componer su libro *Diario d’Algeria* (1947). Esta obra “è la guerra vista da un militare caduto prigioniero dagli alleati e ridotto a un’involontaria inattività: ora quella che è irraggiungibile è la patria, c’è un senso d’impotenza, il rammarico dell’esclusione da una

²⁶ Federico Ferro Gay, *Breve historia de la literatura italiana*, p. 203.

²⁷ s/a, *Profilo e testi della letteratura italiana*, p. 105.

lotta per la libertà che si svolge tanto lontano”.²⁸ Su obra literaria es una importante aportación para conocer los sufrimientos y la vileza humana vivida en la guerra.

Franco Fortini, seudónimo de Franco Lattes (1917-1994) formó parte de la Resistencia Italiana y participó activamente en la Repubblica Partigiana dell’Ossola. Su experiencia durante este periodo es fundamental para su formación como hombre y como escritor. Cesare Segre, a propósito de la destacada figura de Franco Fortini, escribe: “Franco Fortini ha una posizione di primo piano come pensatore politico, e fu per molti giovani un *maître à penser*: lo si vide soprattutto all’opera come l’esponente più acuto della nuova sinistra”.²⁹ En su obra *Foglio di via e altri versi* (1946), Fortini retoma sus mejores poesías escritas durante los años de la guerra, poesías en las que evidencia su postura política y la violencia cotidiana a la que estaba sujeto. Algunas de sus poesías dedicadas a los años de la Resistencia son “Canto degli ultimi partigiani”, “Europa” y “Per un compagno ucciso”.

La figura de Pier Paolo Pasolini (1922-1975), en la poesía de la guerra y la Resistencia también es digna de ser mencionada. Giuseppina Agnoletto, a propósito de la presencia de Pasolini en la poesía italiana de la Resistencia, expresa: “Ma chi forse meglio sintetizza il modo e gli ideali della Resistenza, in versi a tratti non maturi, ma fortemente sinceri e commossi, fu il giovane Pier Paolo Pasolini”.³⁰ En el poema “Epigrafi” dedicado a su hermano Guido, muerto en el famoso Eccidio di Porzus a manos de un grupo de partisanos comunistas, Pasolini expresa lo que la violencia le arrebató: la esperanza en un futuro mejor.

²⁸ Cesare Segre, *La letteratura italiana del Novecento*, p. 72.

²⁹ *Ibidem*, p. 72.

³⁰ Giuseppina Agnoletto, “La poesia della Guerra e la Resistenza”, p. 179.

También durante el periodo 1943 y 1945, la canción popular cobró gran relevancia por parte de las fuerzas antifascistas y antinazi. En este periodo, canciones como “Bella ciao”, “Il bersagliere ha cento penne”, “Fischia il vento”, etc., forman parte del dominio público. La canción popular es una creación de aquellos que se enfrentaban en los campos de batalla o bien es testimonio de las condiciones económicas, políticas y sociales del pueblo en busca de un gobierno libre y justo para todos.

Por último, es preciso mencionar las poesías dedicadas a denunciar los horrores de los campos de concentración y la persecución a los judíos por parte de los gobiernos totalitarios de Alemania e Italia. En la poesía, al igual que en la narrativa, los autores aceptan la necesidad de dar testimonio de su experiencia de vida y de reprobación un hecho que no debe repetirse jamás. Algunos de estos autores y poemas dedicados a los horrores del Holocausto y a las persecuciones raciales son los siguientes: Umberto Saba, “Avevo” (1944); Salvatore Quasimodo en el poemario *Il vero e il falso verde*, “Auschwitz” (1955); Alberto Frattini, “Rose a Lidice” (1965); Franco Fortini, “Varsovia 1944” (1978); Ferdinando Duran, “Dopo Auschwitz” y “Sopra il letto di morte”;³¹ y Primo Levi que en cuyo poemario *Ad ora incerta*, incluye poemas como “Shema”, “Per Adolf Eichmann”, “Alzarsi” entre otros.

³¹ Cfr. *ibidem*, p. 170. De Ferdinando Duran no se ha podido encontrar ni el texto de estos poemas ni noticias del autor.

Capítulo 2

Primo Levi

2.1 La vida

Primo Levi nació el 31 de julio de 1919 en Turín, capital de la región de Piamonte. Perteneció a una familia de antigua tradición judaica, hijo de Cesare Levi (1878-1942) ingeniero eléctrico de profesión y de Ester Luzzati (1895-1991), que contrajeron matrimonio en 1917.

Durante su infancia y adolescencia Primo Levi demostró una gran inclinación por las ciencias, en especial por la química y la biología, pero poco interés por la historia y la literatura. Hasta 1938, año en que entraron en vigor las leyes raciales promulgadas por el gobierno fascista, la vida de Primo Levi era tan normal como la de cualquier estudiante universitario. Se graduó en la Universidad de Turín en química con mención honorífica y ejerció su profesión hasta 1942.

En 1942, Primo Levi entró a formar parte de las filas del Partito d'Azione Clandestino. Después del armisticio del 8 de septiembre de 1943 firmado durante el gobierno de Pietro Badoglio, Primo Levi huyó a la zona montañosa y ahí se unió al grupo partisano "Giustizia e Libertà", que principalmente operaba en la zona de Valle de Aosta. Su activa participación en el grupo partisano provocó su arresto, junto con otros dos compañeros el 13 de diciembre de 1943; posteriormente fue enviado al campo de concentración de Carpi-Fossoli, como él mismo nos relata en *Se questo è un uomo*:

Come ebreo, venni inviato a Fossoli, presso Modena, dove un vasto campo di internamento, già destinato ai prigionieri di guerra inglesi e americani, andava raccogliendo gli

apartenenti alle numerose categorie di persone non gradite al neonato governo fascista repubblicano.³²

En febrero de 1944, el campo de tránsito de Fossoli pasó a ser controlado por el gobierno alemán y todos los prisioneros de guerra fueron deportados al campo de concentración de Auschwitz en Polonia. A propósito de este evento, Primo Levi narra:

L'arrivo di un piccolo reparto di SS tedesche avrebbe dovuto far dubitare anche gli ottimisti; si riuscí tuttavia a interpretare variamente questa novità, senza trarne la piú ovvia delle conseguenze, in modo che, nonostante tutto, l'annuncio della deportazione trovò gli animi impreparati.

Il giorno 20 febbraio i tedeschi avevano ispezionato il campo con cura, avevano fatte pubbliche e vivaci rimostranze al commissario italiano per la difettosa organizzazione del servizio di cucina e per lo scarso quantitativo della legna distribuita per il riscaldamento; avevano perfino detto che presto un'infermeria avrebbe dovuto entrare in efficienza. Ma il mattino del 21 si seppe che l'indomani gli ebrei sarebbero partiti. Tutti: nessuna eccezione. Anche i bambini, anche i vecchi, anche i malati. (p. 12)

Poco después de la llegada de Primo Levi al campo de concentración de Auschwitz en un tren proveniente del campo de Fossoli, Levi fue seleccionado para el trabajo y le fue tatuado el número 174 517 en el brazo izquierdo. Cabe mencionar que dichos números se asignaban según el orden alfabético de los nombres, o bien según el orden de llegada de los trenes en que eran transportados los prisioneros. En el Lager, Levi permaneció cerca de un año. Gracias a su suficiente conocimiento de la lengua alemana –que le permitió comprender las órdenes de los nazis que administraban y dirigían el campo– y a su profesión de químico, fue asignado a Auschwitz-Monowitz donde trabajó en las instalaciones de un laboratorio, logrando de esta manera defenderse de las inclemencias del clima. Hacia la última parte de su cautiverio, semanas antes de la liberación del campo, Primo Levi cayó enfermo y fue internado en la enfermería del campo, salvándose así de formar parte de la Marcha de la Muerte, es decir la fuga organizada por los nazis ante el temor del arribo del Ejército Ruso a Auschwitz. Su fuerza interior, su espíritu de lucha y su

³² Primo Levi, *Se questo è un uomo*, pp. 11-12. En adelante, se indicará entre paréntesis la página correspondiente al fragmento citado.

capacidad de comunicación ante una lengua extraña lo mantuvieron con vida hasta la liberación del campo el 27 de enero de 1945 por parte del Ejército Ruso.

Después de la liberación del campo de concentración por parte del Ejército Ruso, Primo Levi emprendió de junio a octubre de 1945 un interminable viaje de regreso a Italia pasando por Bielorrusia, Ucrania, Rumania y Austria. A su regreso a Turín, Levi procuró reintegrarse a la sociedad y reiniciar una vida normal en su ciudad natal. En 1946 retomó sus actividades profesionales como químico y al año siguiente logró colocarse en una fábrica de pinturas, la SIVA, en Turín, misma en la que trabajó hasta 1975 y de la cual llegó a ser director general.

En 1947, Levi terminó de escribir su obra *Se questo è un uomo*, que es la narración detallada de su estancia y vivencias en Auschwitz, publicada por la editorial De Silva de Turín. Pero no fue sino hasta 1956 cuando la editorial Einaudi lo impulsó a obtener un merecido éxito en Italia y en el extranjero. En 1963, salió a la luz su obra *La tregua*, en la que narra las vicisitudes que sufrió durante su regreso de Auschwitz a Turín en compañía de otros prisioneros liberados.

Paralelamente a su actividad de químico Primo Levi incursionó entonces sin cesar en el mundo de la escritura. El éxito que ganó después de *Se questo è un uomo* le abrió nuevas posibilidades en el campo de la literatura. Por ello, en 1967 bajo el seudónimo de Damiano Malabaila trabajó en una serie de cuentos a la que tituló *Storie naturali*. Posteriormente en 1971, apareció una nueva serie de cuentos titulada *Vizio di forma*.

El año 1975 es muy importante para Levi, pues en ese año dejó la dirección de la fábrica en la que trabajaba para dedicarse de tiempo completo a la actividad literaria. Las publicaciones que vieron la luz durante ese año son *Il sistema periodico* y *L'osteria di*

Brema. Además cabe señalar que sus intervenciones en el diario turinés *La Stampa* se vuelven más constantes y en él logró publicar artículos, cuentos y poemas.

Durante esta etapa, la actividad literaria de Levi reposa en dos rubros diferentes: por una parte, se empeña en relatar, en hacer reflexionar y no quitar de la memoria de las generaciones futuras la atroz experiencia del Holocausto. Por otra, en dar marcha a su creatividad como escritor recurriendo frecuentemente a sus intereses como científico.

Para 1978 salió a la luz su novela *La chiave a stella*, obra que tuvo una favorable aceptación del público. El año 1982 trae consigo la composición de una nueva novela, *Se non ora, quando?*, obra en la que el autor relaciona directamente los acontecimientos narrados con los descritos en *La tregua*. Sin duda, la actividad literaria de Levi está comprometida en hacer reflexionar y dar a conocer su propia experiencia en el Lager y en hacer conciencia en las nuevas generaciones de no repetir nunca más las atrocidades que sufrieron millones de personas. Cabe destacar que durante esta etapa Primo Levi fue un activo conferencista, invitado a diversas ciudades italianas con la finalidad de dar testimonio de su experiencia en Auschwitz, para que de esta manera los más jóvenes pudieran conocer de viva voz los horrores del Lager.

Un año antes de su muerte, Primo Levi pone fin a su actividad literaria, con una obra que tiene por propósito hacer reflexionar al lector sobre los estragos de Auschwitz. Con el título *I sommersi e i salvati*, Levi finalizó su aportación literaria dedicada a mantener vivo el recuerdo de los seis millones de muertos en los campos de concentración y exterminio.

El 11 de abril de 1987 Primo Levi, sin levantar sospechas en cuanto a su estado de ánimo, pone fin a su vida, arrojándose por el hueco de la escalera del inmueble en el que había vivido siempre. La noticia de su muerte conmocionó a todo Turín y al mundo; los

representantes del gobierno italiano ofrecieron sus condolencias. El hombre que supo transformar en obra literaria imperecedera el recuerdo del año que había pasado en Auschwitz, murió trágicamente en condiciones inesperadas. En noviembre de ese mismo año, la Accademia Nazionale dei Lincei le otorgó póstumamente el Premio Feltrinelli. El autor de *Se questo è un uomo* no sólo logró alcanzar su consagración en Italia, sino también en otros países. La obra de Primo Levi actualmente goza de gran interés; sus obras han sido traducidas en diecisiete lenguas en dieciocho países.³³

2.2 La obra

La obra literaria de Primo Levi es una de las más importantes del siglo XX. La intención fundamental de su obra es dar testimonio al lector de los horrores del Lager. Cesare Segre, a propósito de la obra literaria de Levi, dice: “il suo punto di partenza è stato la necessità di testimoniare, e un testimone dev’essere chiaro e esplicito”.³⁴ Por ello la necesidad de dar a conocer la experiencia que lo marcó para siempre.

Según la crítica, la obra literaria más importante de Primo Levi es sin duda *Se questo è un uomo*, publicada por primera vez en 1947 por la editorial De Silva de Turín. Pero no fue sino hasta 1958 que la editorial Einaudi lanzó esta obra al público y el libro logró alcanzar un gran éxito en Italia y en el extranjero. Desde 1958 la editorial Einaudi se dio a la tarea de publicar la mayoría de los libros de Levi.

³³ Para elaborar este apartado tomé como referencia bibliográfica las siguientes fuentes: Myriam Anissimov, *Primo Levi o la tragedia de un optimista*, pp. XVI-XVII; Cesare Segre e Clelia Martignoni, *Testi nella storia: la letteratura italiana dalle origini al Novecento*, vol. 4. pp. 1114-1117 y “La cronología della vita e delle opere di Primo Levi” contenida en la Postfazione a *Se questo è un uomo*, pp. 201-209.

³⁴ Cesare Segre, “I romanzi e le poesie”, en Ernesto Ferrero (ed.), *Primo Levi: un’antologia della critica*, p. 91.

Se questo è un uomo es la obra más importante y reconocida de Levi y las opiniones al respecto coinciden casi siempre. Cinzia Samà, a propósito de esta obra hace el siguiente comentario:

Se questo è un uomo, è stato composto tra il dicembre del 1945 e il gennaio del 1947, dopo che Primo Levi (1919-1987) aveva raccontato più volte, oralmente, le vicende vissute personalmente. Nella Prefazione l'autore spiega che la rievocazione di quei tragici mesi risponde al "bisogno di raccontare" e vuole "fornire documenti per uno studio pacato di alcuni aspetti dell'animo umano". La narrazione è condotta con linguaggio volutamente semplice, affinché questa testimonianza ferma e precisa possa vincere le eventuali incredulità ad ammettere che tali barbarie siano veramente accadute. La prima edizione non suscitò particolare interesse; il successo arrivò con la edizione del '58.³⁵

A partir de la redacción y publicación de *Se questo è un uomo*, Primo Levi inicia una considerable trayectoria literaria, que a la par alterna con su profesión de químico, mientras poco a poco trataba de integrarse a una aparente normalidad.

En abril de 1963, gracias a la participación de la editorial Einaudi, sale al público *La tregua*. En este notable relato de experiencias considerado como la continuación de *Se questo è un uomo*, se narran las vicisitudes que sufrió Levi en compañía de un grupo de prisioneros de Auschwitz en su viaje de regreso a Italia. En este relato Primo Levi hace una detallada observación de la situación de los países europeos al término de la guerra en un recorrido que le llevó casi nueve meses. Con *La tregua*, Levi da cuenta de la destrucción que ha dejado la guerra en las ciudades de casi toda Europa. Relata también anécdotas de viaje en su paso a través de Ucrania, Rumania, Hungría, Austria y Alemania. Mario Barenghi comenta acerca de *La tregua*:

La tregua, che si riallaccia direttamente al finale di *Se questo è un uomo*, è il resoconto di nove mesi di peregrinazione per l'Europa dopo la liberazione da Auschwitz. La storia abbraccia un periodo di nove mesi circa, dall'arrivo delle truppe russe, il 27 gennaio 1945, al 19 ottobre, data del ritorno del protagonista a Torino. Si tratta, in buona sostanza, di un racconto d'avventure (oltre che di riflessioni): delle singolari e spesso straordinarie

³⁵ Cinzia Samà, "La narrativa italiana del Novecento", en Cinzia Samà (coord.) *Antología de textos en italiano*, p. 46.

esperienze vissute da un reduce dal Lager che si trova a vagabondare in un mondo dove ogni normalità è venuta meno.³⁶

En *Se non ora, quando?* de 1982, editada por la Einaudi, Primo Levi ofrece una nueva visión del judaísmo de la Europa oriental. Describe su viaje de regreso y su paso por Bielorrusia a Italia. En este relato Levi expone sus impresiones después de tener por primera vez contacto con los judíos de la Europa oriental y la impresión que le causa escuchar por primera vez la lengua *yiddish* y relata parcialmente la realidad ignorada de las comunidades de esta región europea.

En 1986, Levi publicó su último libro con el título *I sommersi e i salvati*. El título de esta obra deriva de unos versos de la *Divina commedia* de Dante Alighieri, autor del que Levi era apasionado. Por los *sommersi* se entiende a quienes eran condenados al Infierno y por *salvati* a los que podían aspirar al Paraíso.³⁷ En esta narración vuelve a recordar su trágica experiencia en Auschwitz, aunque ya no narra los acontecimientos vividos ahí. Es más bien un libro cuya intención fundamental es hacer reflexionar al lector acerca de los horrores del Holocausto y exhortar a la humanidad a no repetir este hecho vergonzoso.

La obra literaria de Primo Levi también incluye la poesía y el cuento. Entre las obras de poesía se pueden encontrar los títulos *L'osteria di Brema* publicada en 1975, *Ad ora incerta* publicada en 1984 y un poemario publicado póstumamente con el título *Altre poesie*. En 1967, con el seudónimo de Damiano Malabaila reúne en un mismo volumen una serie de cuentos con el título *Storie naturali*. Esta colección se inspira “alla percezione di una smagliatura del mondo in cui viviamo [...] di un vizio di forma che vanifica uno od

³⁶ Mario Barenghi, “Tre modelli di narrativa autobiografica: Luigi Meneghello, Primo Levi, Natalia Ginzburg”, en Franca Bizzoni y Mariapia Lamberti (eds.) *La Italia del siglo XX*, p. 132.

³⁷ En el v. 3 del Canto XX del Infierno, Dante define la primera parte de su obra como “la prima canzon, ch’è d’i sommersi”. El término “salvati” es común en sentido teológico para indicar a los que Dios acoge consigo.

altro aspetto della nostra civiltà o del nostro universo morale”.³⁸ Para 1971, y con la misma temática de la colección anterior, publicó la serie de cuentos *Vizio di forma*. Y en 1975 una serie de cuentos breves que llevan el título *Il sistema periodico*, en el cual cada cuento hace referencia a un elemento químico, además de que narra recuerdos personales o familiares de la época anterior a la promulgación de las Leyes raciales y la deportación a los campos de concentración.

La obra de Primo Levi es muy amplia, de la novela al cuento y a la poesía. Su experiencia vertida en sus obras en las últimas décadas ha tomado gran interés por el público que ha seguido de cerca, ya que al leer cada una de sus páginas se conmociona por la claridad y precisión con que narra cada hecho sucedido.

³⁸ Cesare Segre, *Testi nella storia*, vol. 4, *Il Novecento*, p. 1115.

Capítulo 3

Análisis de los temas principales en *Se questo è un uomo*

3.1 El proceso de edición de *Se questo è un uomo*. Generalidades del texto

La obra *Se questo è un uomo* de Primo Levi nace de la necesidad del autor de “raccontare agli altri”, de dar a conocer con el propósito de que no se repita jamás la experiencia del campo de concentración de Auschwitz. Por ello, al regresar a su natal Turín, tras un largo y tormentoso viaje a través de la Europa Oriental, el autor se propone relatar casi inmediatamente y de una vez su atroz experiencia para de esta manera “liberarse” y al mismo tiempo denunciar y hacer partícipe al lector de los horrores que sufrió y vivió durante el año en que fue prisionero en el Lager. *Se questo è un uomo* es la narración de la experiencia de Levi en el campo de concentración desde su captura en 1944 y deportación junto con otros judíos italianos hasta la liberación del campo por parte del ejército ruso, un año después.

Las vivencias que en este libro se relatan (el hambre, las enfermedades, la lucha por la sobrevivencia, la vida y la muerte en el campo) se han conocido gracias a los testimonios que otros sobrevivientes del Holocausto han brindado. También la cinematografía ha retratado la vida en el *Lager*. En este sentido, Primo Levi tenía como finalidad plasmar con crudeza, realismo y sinceridad lo que sucedía tras la alambrada de púas.

Levi concluyó la redacción de *Se questo è un uomo* en 1946 y el libro se publicó, como se ha dicho, por la pequeña casa editorial De Silva, propiedad de Franco Antonicelli. De esta edición sólo se imprimieron 2 500 copias. Aunque fue bien recibida por la crítica, su éxito editorial fue relativamente escaso. Cuando Giulio Einaudi reedita *Se questo è un uomo* en 1956, el texto se convierte en un rotundo éxito editorial. Esto permite que Primo

Levi sea reconocido como un verdadero escritor, aunque muchos de sus contemporáneos lo consideraron un autor menor. Un año después, en 1957, *Se questo è un uomo* es traducido al inglés, en Inglaterra y en Estados Unidos, y obtuvo gran popularidad. A partir de este año *Se questo è un uomo* alcanzó difusión y notoriedad en el mundo y numerosas traducciones; gracias a ello Primo Levi se vio motivado a escribir un libro más sobre su experiencia: *La tregua*.

La redacción de *Se questo è un uomo* es el resultado de un trabajo constante. Levi revisó detenidamente los trabajos de traducción al inglés y especialmente la redacción en alemán. En 1974, le agregó notas para la edición de su lectura obligatoria en las escuelas y en 1976 decide hacer un apéndice motivado por las preguntas más frecuentes que hacían los estudiantes lectores de su obra. *Se questo è un uomo* es además materia de muchas de las páginas de su última obra *I sommersi e i salvati*.

Según el carácter de los episodios narrados, la obra toma la forma de un libro de memorias: se exponen los acontecimientos cronológicamente, tal como en verdad sucedieron o mediante una serie de cuadros en el que se exponen la vida o la muerte al interior del campo de exterminio. En cada uno de los diecisiete capítulos, el autor incluye personajes y situaciones reales que le dan importancia al relato. El último capítulo, “Storia di dieci giorni” –los días que precedieron a la liberación del campo por el Ejército Ruso– está escrito en forma de diario: en él se relatan los acontecimientos y vicisitudes que se produjeron durante los últimos días de cautiverio en Auschwitz.

En cuanto al estilo narrativo de *Se questo è un uomo*, hay una voz narrante que explica todos y cada uno de los hechos que se exponen. En la redacción de esta obra Primo Levi no parece haber tenido la intención de ofrecer una obra con artificios literarios, más bien se preocupa por dar a conocer con cierta objetividad lo ocurrido durante el año de

cautiverio en el Lager de Auschwitz III (Buna-Monowitz). Levi, fiel testigo de todo lo que vio y escuchó, transmite al lector una sensación de asombro, pero en ningún momento ambiciona la exaltación emocional del lector. Sólo mantiene un análisis preciso del horror que padeció a lo largo del cautiverio en el campo. En general, las obras de Primo Levi, pero en especial *Se questo è un uomo*, son testimonio fundamental de uno de los mayores horrores perpetrados por el hombre en la historia moderna. Su importancia literaria radica no sólo en ser pionera en los testimonios de los sobrevivientes, sino sobre todo porque en ella se muestra real y sinceramente cada uno de los hechos ahí ocurridos.

3.2 *Los personajes*

Los personajes que intervienen en *Se questo è un uomo* son muy numerosos, pero la mayor parte de ellos son recordados por el autor en un acontecimiento único a lo largo de la narración: algunos con breves participaciones o bien con una intervención más amplia y detallada en el desarrollo de la obra. Daniela Aronica, a propósito de los personajes escribe: “Los personajes de *Se questo è un uomo* de Primo Levi son las figuras del microcosmos infernal del Lager, encarnación perversa de la negación de todo lo que es humano”.³⁹ Para Levi los personajes de *Se questo è un uomo* se pueden dividir en dos categorías: los “salvati”, aquellos que a pesar de las extremas condiciones del Lager lograron adaptarse y sobrevivir; y los “sommersi”, los que extenuaron sus fuerzas para perecer anónimamente dentro del alambre de púas de Auschwitz.

El protagonista de esta novela testimonial es obviamente Primo Levi que, como ya se mencionó, es un joven judío, químico de profesión, y deportado a Auschwitz por

³⁹ Daniela Aronica, *El neorrealismo italiano*, p. 108.

participar activamente en un grupo partisano y declarar sus raíces judías. El mismo Levi dentro de *Se questo è un uomo* se describe de la siguiente manera:

Avevo ventiquattro anni, poco senno, nessuna esperienza, e una decisa propensione, favorita dal regime di segregazione a cui da quattro anni le leggi razziali mi avevano ridotto, a vivere in un mio mondo scarsamente reale, popolato da civili fantasmi cartesiani, da sincere amicizie maschili e da amicizie femminili esangui. Coltivavo un moderato e astratto senso di ribellione. (p. 11)

Es el mismo escritor quien narra internamente los acontecimientos en primera persona. En un inicio fue parte de los “sommersi”, pero después, gracias a la experiencia adquirida en el Lager, logró sobrevivir a esa cruel maquinaria de horror y muerte que representaba Auschwitz.

Otro de los personajes que se menciona a lo largo de *Se questo è un uomo* es Alberto, el mejor amigo de Levi, quizá quien le enseñó a sobrevivir a las extremas condiciones del campo de concentración. Primo Levi lo describe así:

Alberto è il mio migliore amico. Non ha che ventidue anni, due meno di me, ma nessuno di noi italiani ha dimostrato capacità di adattamento simili alle sue. Alberto è entrato in Lager a testa alta, e vive in Lager illeso e incorrotto. Ha capito prima di tutti che questa vita è guerra; non si è concesso indulgenze, non ha perso tempo a recriminare e a commiserare sé e gli altri, ma fin dal primo giorno è sceso in campo. Lo sostengono intelligenza e istinto: ragiona giusto, spesso non ragiona ed è ugualmente nel giusto. Intende tutto a volo: non sa che poco francese, e capisce quanto gli dicono tedeschi e polacchi. Risponde in italiano e a gesti, si fa capire e subito riesce simpatico. Lotta per la sua vita, eppure è amico di tutti. «Sa» chi bisogna corrompere, chi bisogna evitare, chi si può impietosire, a chi si deve resistere. (p. 51)

Primo e Alberto eran dos amigos que no se apartaban uno de otro hasta su separación en los últimos días de cautiverio. Compartían las raciones de alimento, el espacio que tenían para dormir dentro de la barraca: una amistad especial. Después de Auschwitz nunca se supo más de Alberto: desapareció completamente como muchos otros prisioneros del Lager. De los personajes que aparecen en *Se questo è un uomo* Alberto es el modelo del hombre que no se deja vencer por las situaciones difíciles, modelo ejemplar de quienes se aferraron a la vida para lograr sobrevivir.

Otro personaje que conviene destacar es Lorenzo, amigo y compañero de Levi durante el periodo en que el Ejército Ruso se acercaba a Auschwitz para su liberación. En

Se questo è un uomo así recuerda Levi la relación que mantuvo con Lorenzo:

La storia della mia relazione con Lorenzo è insieme lunga e breve, piana ed enigmatica; essa è una storia di un tempo e di una condizione ormai cancellati da ogni realtà presente, e perciò non credo che potrà essere compresa altrimenti di come si comprendono oggi i fatti della legenda e della storia più remota. (p. 107)

Y es así como Levi recuerda a Lorenzo, su amigo y protector, y su futura aportación como ex prisionero y sobreviviente de Auschwitz:

Per quanto di senso può avere il voler precisare le cause per cui proprio la mia vita, fra migliaia di altre equivalenti, ha potuto reggere alla prova, io credo che proprio a Lorenzo debbo di essere vivo oggi; e non tanto per il suo aiuto materiale, quanto per avermi costantemente rammentato, con la sua presenza, con il suo modo così piano e facile di essere buono, che ancora esisteva un mondo giusto al di fuori del nostro [...]. Ma Lorenzo era un uomo; la sua umanità era pura e incontaminata, egli era al di fuori di questo mondo di negazione. Grazie a Lorenzo mi è accaduto di non dimenticare di essere io stesso un uomo. (p. 109)

Lorenzo, tal como lo narra el autor, es un hombre bueno dado que su humanidad y fuerza de espíritu es pura e incontaminada. Levi lo recuerda con gratitud, no sólo por su ayuda material, sino por haberle hecho entender que aún existe algo o alguien bueno en el mundo.

En *Se questo è un uomo* es posible apreciar la aparición de otros personajes de menor importancia. Conviene mencionar que constantemente se hacen referencias a personajes identificados simplemente como “musulmanes”, sin mayor intención de darles personalidad propia (de hecho se les llama simplemente con el genérico *Muselmann* o *mussulmano*). En la jerga del campo de concentración el *Muselmann* no es una referencia a un culto religioso, sino que es el “sommerso”, aquel prisionero que ha perdido todo aliento o esperanza por vivir; es un muerto viviente. Giorgio Agamben a través de Jean Améry lo denomina así:

El denominado Muselmann, como se llamaba en el lenguaje del Lager al prisionero que había abandonado cualquier esperanza y que había sido abandonado por sus compañeros, no poseía ya un estado de conocimiento que le permitiera comparar entre bien y mal, nobleza y bajeza, espiritualidad y no espiritualidad. Era un cadáver ambulante, un haz de funciones físicas y agonía.⁴⁰

En el capítulo “I sommersi e i salvati” Primo Levi describe cómo era el comportamiento de los “mussulmani” y cómo eran tratados al interior del campo de concentración por los demás prisioneros:

Ma ai mussulmani, agli uomini in dissolvimento, non vale la pena di rivolgere la parola, poiché già si sa che si lamenterebbero, e racconterebbero quello che mangiavano a casa loro. Tanto meno vale la pena di farsene degli amici, perché non hanno in campo conoscenze illustri, non mangiano niente extrarazione, non lavorano in Kommandos vantaggiosi e non conoscono nessun segreto di organizzare. E infine, si sa che sono qui di passaggio, e fra qualche settimana non ne rimarrà che un pugno di cenere in qualche campo lontano, e su un registro un numero di matricola spuntato. (pp. 80-81)

Más adelante, dentro de ese mismo capítulo, Primo Levi hace una reflexión y explica al lector lo que significa la vida y la muerte de un “Muselmann” en el campo de concentración y exterminio:

Tutti i mussulmani che vanno in gas hanno la stessa storia, o, per meglio dire, non hanno storia; hanno seguito il pendio fino al fondo, naturalmente, come i ruscelli che vanno al mare. Entrati in campo, per loro essenziale incapacità, o per sventura, o per qualsiasi banale incidente, sono stati sopraffatti prima di aver potuto adeguarsi; sono battuti sul tempo, non cominciano a imparare il tedesco e a discernere qualcosa nell’infernale groviglio di leggi e di divieti, che quando il loro corpo è già in sfacelo, e nulla li potrebbe più salvare dalla selezione o dalla morte per deperimento. La loro vita è breve ma il loro numero è sterminato; sono loro, i Muselmänner, i sommersi, il nerbo del campo; loro, la massa anonima, continuamente rinnovata e sempre identica, dei non-uomini che marciano e faticano in silenzio, spenta in loro la scintilla divina, già troppo vuoti per soffrire veramente. Si esita a chiamarli vivi: si esita a chiamar morte la loro morte, davanti a cui essi non temono perché sono troppo stanchi per comprenderla. (pp. 81-82)

La intención del campo era deshumanizar a las personas a partir de extraerles su búsqueda de conocimiento, de preguntas, de conciencia. El campo se ha constituido así para impedir que los presos desarrollen su propia conciencia, como paso previo a la ausencia de razonamiento y de pensamiento propio. El “mussulmano” moría en la miseria, cuando sus

⁴⁰ Giorgio Agamben, *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo*, p. 41.

fuerzas se habían extenuado: es la personificación de la muerte en masa, de la muerte por inanición, del abandono psíquico. El “mussulmano” es la consecuencia de lo que ha creado el Lager.

3.3 La muerte cotidiana debida a cuatro causas

La muerte es el tema central en el campo de concentración. En *Se questo è un uomo*, por lo tanto, la lucha por la vida es el tema más recurrente. Toda la vivencia de los deportados gira en torno a este tema. Los campos de concentración son instrumentos de terror y deshumanización, de dolor y muerte. Auschwitz es una máquina de muerte en serie: “La muerte en Auschwitz es la muerte moderna, industrial, técnicamente avanzada. El asesinato del Lager está programado tecnológicamente. La muerte en Auschwitz es trivial, cotidiana, burocrática”.⁴¹ El Lager es el testimonio de la brutalidad, la intolerancia y la supremacía de poder de la política nazi. La muerte cotidiana era el consuelo a los sufrimientos e injusticias de quienes no vivieron para ofrecer su testimonio.

Según Levi, en el campo de concentración las cuatro causas principales por las que morían los prisioneros eran el hambre, el frío, las enfermedades y las selecciones periódicas hacia las cámaras de gas.

a) El hambre

“Il Lager è la fame: noi stessi siamo la fame, fame vivente” (p. 66): la muerte por hambre en el campo se había convertido en una realidad cotidiana. La falta de alimentos, o bien la escasez de los mismos, su pésima calidad y su raquítico aporte nutricional debilitaban gradualmente a los prisioneros hasta el grado en que perdieran la vida. Incluso en el campo

⁴¹ Joan-Carles Mèlich, *La lección de Auschwitz*, p. 22.

estaba prohibido beber agua, puesto que estaba contaminada, sin embargo los presos la bebían debido a la escasez de agua potable. También cabe destacar que la desesperación por conseguir comida, en algunos campos provocó que los prisioneros se vieran orillados a comer hierbas silvestres. La carencia de una alimentación adecuada provocaba, cuando no la muerte, graves trastornos para aquellos que aún se mantenían con vida. En el campo de concentración de Auschwitz se contaba con un menú que distaba en gran manera de corresponder a las necesidades alimenticias y calóricas de los presos. Primo Levi en *Se questo è un uomo*, después de su llegada al Lager, detalla la importancia de no desperdiciar nada a la hora de la comida:

Abbiamo appreso il valore degli alimenti; ora anche noi raschiamo diligentemente il fondo della gamella dopo il rancio, e la teniamo sotto il mento quando mangiamo il pane per non disperderne le briciole. Anche noi adesso sappiamo che non è la stessa cosa ricevere il mestolo di zuppa prelevato dalla superficie o dal fondo del mastello, e siamo già in grado di calcolare, in base a la capacità dei vari mastelli, quale sia il posto piú conveniente a cui aspirare quando ci si mette in coda. (pp. 28-29)

A los pocos días de permanecer en Auschwitz Primo Levi y los demás internos empiezan a presentar síntomas negativos en su salud a causa del hambre. Hacerse de utensilios para su subsistencia se vuelve cada vez más prioritario. Robar ya no es un acto reprobable, sino que se ha convertido en la oportunidad de continuar vivo a pesar de las precarias condiciones del Lager:

Dopo quindici giorni dall'ingresso, già ho la fame regolamentare, la fame cronica sconosciuta agli uomini liberi, che fa sognare di notte e siede in tutte le membra dei nostri corpi; già ho imparato a non lasciarmi derubare, e se anzi trovo in giro un cucchiaino, uno spago, un bottone di cui mi possa appropriare senza pericolo di punizione, li intasco e li considero miei di pieno diritto. (pp. 31-32)

En el campo de concentración un preso común que realizaba trabajos forzados, recibía una ración diaria de alimentos equivalente a menos de 1700 calorías. Los diversos testimonios de los sobrevivientes respecto a los alimentos repartidos ayudan a comprender mejor las condiciones alimentarias de los prisioneros. Para dar cuenta de las características

de la alimentación en el Lager, reproduzco la información que ofrece el *Dizionario della Resistenza*:

In base alle testimonianze di alcuni prigionieri vissuti nel campo fin dall'inizio e agli elenchi del rancio distribuito, è possibile ricostruire un pasto tipo dei primi anni di funzionamento del lager. Innanzitutto, i prigionieri "mangiano" tre volte al giorno: mattino, mezzogiorno e sera. A mezzogiorno, quattro giorni alla settimana è prevista una zuppa di "carne", spesso fatta di grasso e ossa spolpate o di salsicce a basso contenuto di grassi, mentre le altre tre volte viene distribuita una zuppa di verdure (patate e rape con l'aggiunta di orzo, semola di miglio e farina di segala). La zuppa, $\frac{3}{4}$ di litro, ha un valore di 300-400 calorie, è molto acquosa e assai poco appetitosa, tanto che i nuovi arrivati, non ancora stremati dalla fame, non riescono a finirla. Il suo sapore peggiora quando viene distribuita fredda, a sera inoltrata o di notte, dopo un lavoro durato più del previsto o un lungo appello. A cena, sono assegnati 300 grammi di pane con l'aggiunta di 25 grammi di salsiccia o margarina, e a volte un cucchiaino di marmellata o un pezzo di formaggio, per un totale di 900-1000 calorie. La razione di pane comprende quella della colazione del mattino, alla quale si aggiunge una brodaglia nera che funge da caffè o da tè. Le razioni previste dal regolamento sono superiori in quanto a calorie e ne prevedono un apporto giornaliero tra le 1700 e le 2150, in ragione del lavoro eseguito. In realtà, ad Auschwitz, quando le cose vanno bene, si fiorano appena le 1700, ma di norma l'apporto calorico si aggira intorno alle 1300/1500 calorie giornaliere. Hans Münch, che è stato medico SS ad Auschwitz durante la sua detenzione in una prigione polacca, nel 1947, redige per i giudici del tribunale uno studio accurato sulla fame e sulla conseguente speranza di vita nel lager. Ecco quanto scrive: «Per quanto concerne il consumo di energia, esisteva una grande varietà di condizioni per il prigioniero di Auschwitz. Egli infatti poteva essere destinato a un lavoro pesante, medio o leggero, a seconda del favore della sorte. Con la maggior buona volontà del mondo egli non era in grado di fornire un rendimento di 3000 calorie con una razione [regolare] di sole 1500. [...]».⁴²

La organización de la distribución de los alimentos en los campos de concentración en todo momento estuvo planeada para mantener al menor nivel las funciones vitales de los prisioneros. De esta manera a los deportados se les explotaba hasta su agotamiento o muerte para ser repuesto por otro que llegaría en los trenes. Dadas las extremas carencias alimenticias imperantes en el Lager, eran comunes los robos de alimentos entre los mismos prisioneros. El robo era un acto sumamente castigado por las autoridades que administraban los campos de exterminio, pero aún con ello, dada la escasez de los alimentos, los prisioneros desafiaban las reglas impuestas en el Lager y se cometían todo tipo de rapiñas. En la compleja estructura de relaciones interpersonales del Lager el pan se convirtió en

⁴² *Dizionario della Resistenza, sub voce* "Auschwitz". pp. 732-733.

moneda de cambio para ser canjeado por artículos de primera necesidad, como la ropa o zapatos, o bien, para restituir favores. En el capítulo “Il lavoro”, Levi en palabras de Alberto, su amigo de confinamiento, cuenta:

Alberto dice che la fame e il pane in tasca sono addendi di segno contrario, che si elidono automaticamente a vicenda e non possono coesistere nello stesso individuo; i piú, infine, affermano giustamente che lo stomaco è la cassaforte piú sicura contro i furti e le estorsioni. (p. 67)

Incluso la falta de alimentos provocaba en los presos severas alucinaciones. La muerte por hambre estuvo presente en todo momento, desde la llegada de los deportados en los trenes.

b) El frío

El campo de concentración de Auschwitz se localiza a 60 kilómetros al oeste de Cracovia, en Polonia, en la zona central europea, en la Alta Silesia; está ubicado estratégicamente en un paisaje de foresta y pantanos. El clima óptimo durante el verano y el frío extremo en el invierno no deben pasar desapercibidos. Los prisioneros, víctimas vulnerables a las enfermedades y la muerte, eran los más afectados por el frío. La falta de ropa, calzado, abrigo, era la causante de los decesos, o bien las inadecuadas instalaciones en las barracas y su carencia de calefacción que aumentaba el número de defunciones. Myriam Anissimov a propósito del frío en el campo de concentración refiere:

El frío significaba la muerte para la mayoría de los prisioneros subalimentados, esqueléticos, que trabajaban al aire libre, con temperaturas por debajo de cero grados, vistiendo únicamente una camisa, unos calzoncillos, el uniforme rayado y un abrigo largo confeccionado con la misma tela fina. El hecho de colocar un trozo de papel entre la piel y la camisa para protegerse del viento helado estaba severamente castigado. Para procurarse unos guantes, había que pagarlos en raciones de pan.⁴³

Por su parte, Primo Levi en *Se questo è un uomo*, dice:

⁴³ Myriam Anissimov, *Primo Levi, o la tragedia de un optimista*, p. 222.

Sono stati proprio i disagi, le percosse, il freddo, la sete, che ci hanno tenuti a galla sul vuoto di una disperazione senza fondo, durante il viaggio e dopo. Non già la volontà di vivere, né una cosciente rassegnazione: ché pochi sono gli uomini capaci di questo, e noi non eravamo che un comune campione di umanità. (p. 15)

Más adelante, hace la siguiente reflexión: “Perciò, non appena il freddo, che per tutto l’inverno ci era parso l’unico nemico, è cessato, noi ci siamo accorti di avere fame: e, ripetendo lo stesso errore, così oggi diciamo: Se non fosse della fame!...” (p. 66). La llegada de la primavera era ansiada por los internos del campo. Con ella tenían mayor oportunidad de mantener sus funciones vitales. A propósito de la llegada de un clima más propicio, en el capítulo “Una buona giornata” Primo Levi narra:

Oggi e qui, il nostro scopo è di arrivare a primavera. Di altro, ora, non ci curiamo. Dietro a questa meta non c’è, ora, altra meta. Al mattino, quando, in fila in piazza dell’Appello, aspettiamo senza fine l’ora di partire per il lavoro, e ogni soffio di vento penetra sotto le vesti e corre in brividi violenti per i nostri corpi indifesi, e tutto è grigio intorno, e noi siamo grigi; al mattino, quando è ancor buio, tutti scrutiamo il cielo a oriente a spiare i primi indizi della stagione mite, e il levare del sole viene ogni giorno commentato: oggi un po’ prima di ieri; oggi un po’ più caldo di ieri; fra due mesi, fra un mese, il freddo ci darà tregua, e avremo un nemico di meno. (p. 64)

La muerte por frío era una realidad constante que los presos del campo de concentración debían enfrentar. Las temperaturas bajo cero grados dejaron innumerables defunciones junto con las demás causas de muerte en Auschwitz.

c) Las enfermedades

Las precarias condiciones sanitarias existentes en Auschwitz, así como en el resto de los campos de concentración y exterminio, propiciaron la aparición de múltiples enfermedades y epidemias que diezmaron la población de prisioneros en el Lager. Desde plagas como los piojos hasta enfermedades mortales como el tifus, el escorbuto, la disentería, los traumas e infecciones, entre otras, desencadenaron considerables trastornos en la salud de los prisioneros. Las largas y duras jornadas de trabajos forzados junto a la desnutrición crónica

y la carencia de higiene constituían las causas de la mayoría de las enfermedades padecidas en el campo.

Si los presos no morían enseguida como consecuencia de sus enfermedades, eran seleccionados para ser enviados a las cámaras de gas, dado que ya no eran aptos para trabajar. Estas selecciones se llevaban a cabo en las barracas o en la enfermería.

Las heridas provocadas por cortaduras o fracturas, en la mayor parte de los casos, traían como consecuencia la muerte. El uso de calzado inadecuado también era causa de enfermedades, pues su forma y su tamaño no eran apropiados para ser usados por los prisioneros: “Los frecuentísimos forúnculos, úlceras crurales, flemones y abscesos eran resistentes a la untura de nitrato de plata, ni se curaban y se transformaban en llagas opacas, supurantes”.⁴⁴

La enfermería al interior del campo no se diferenciaba en nada del resto de los barracones. No había asistencia médica ni medicamentos, no existían instalaciones sanitarias y los instrumentos de aseo eran prácticamente inexistentes. Las cámaras de la enfermería estaban infestadas de piojos y los colchones rellenos de paja estaban empapados de heces humanas. A menudo los prisioneros que caían enfermos tenían que compartir la cama con los moribundos o con los muertos. El alojamiento en la *baracca di riposo* y las condiciones sanitarias existentes en el campo de concentración de Auschwitz eran similares al resto de los campos de exterminio situados en Alemania y Polonia. En *Se questo è un uomo* Primo Levi describe así la enfermería, llamada también al interior del campo de concentración, Ka-Be:

Ka-Be è abbreviazione di Krankenbau, l'infermeria. Sono otto baracche, simili in tutto alle altre del campo, ma separate da un reticolato. Contengono permanentemente un decimo della popolazione del campo, ma pochi vi soggiornano più di due settimane e nessuno più di

⁴⁴ Myriam Anissimov, *op. cit.* 141.

due mesi: entro questi termini siamo tenuti a morire o a guarire. Chi ha tendenza alla guarigione, in Ka-Be viene curato; chi ha la tendenza ad aggravarsi, dal Ka-Be viene mandato alle camere a gas. (p. 40)

d) Las selecciones periódicas hacia las cámaras de gas

Los campos de exterminio fueron construidos con el propósito de convertirlos en lugares de asesinato masivo por métodos industriales. La cámara de gas fue uno de los métodos de exterminio nazi más común para realizar matanzas en serie. Las cámaras de gas eran recintos subterráneos o barracones generalmente disfrazados como duchas colectivas. Su capacidad variaba de acuerdo a las dimensiones, pero cabían aproximadamente de 1000 a 2500 reclusos por gaseado. En un principio, hacia 1941, se utilizaba para los gaseamientos monóxido de carbono, posteriormente fue sustituido por Zyklon B, un veneno altamente toxico y letal utilizado en la fabricación de pesticidas:

Las cámaras de gas y los hornos crematorios fueron un método industrial destinado a la liquidación de seres humanos en función de cupos diarios establecidos, y constituyeron la demostración de la capacidad del mundo contemporáneo de organizar el exterminio de masas por medio de un procedimiento nuevo, más avanzado y planificado científicamente.⁴⁵

Las cámaras de gas y los hornos crematorios representan el horror del Holocausto. Son fiel testimonio de una ideología política fundamentada en el racismo, la intolerancia y la creencia impuesta de la supremacía de la raza aria. Las selecciones a la cámara de gas eran realizadas por los miembros de las SS,⁴⁶ quienes algunas veces favorecían concediendo la vida a unos, y en su mayoría eran infaustas para otros. Pero para muchos era la solución para terminar con los sufrimientos, las condiciones inhumanas de las arbitrarias leyes que imperaban en el Lager.

⁴⁵ Robert S. Wistrich, *Hitler y el Holocausto*, p. 335.

⁴⁶ La abreviación SS proviene del alemán Schutzstaffel (escuadras de protección). Fue la mayor organización de Estado para la persecución y asesinato de los judíos.

Las selecciones para la cámara de gas operan desde la llegada misma de los deportados. Los ancianos, los enfermos, las mujeres embarazadas y también los niños eran más susceptibles a ser seleccionados; comúnmente eran conducidos a la izquierda. Para los miembros de las SS el respeto a la vida y la dignidad humana era nulo: cada individuo era reducido a un número, cada persona era reducida a formar parte de la compleja burocracia nazi.

El proceso de selección y exterminio estaba planificado y organizado eficazmente. Las personas eran obligadas a formarse en dos filas, una de mujeres y otra de varones, para que de esta manera los médicos de las SS pudieran realizar la selección correspondiente. Las barracas o la enfermería eran los lugares en que se seleccionaba, algunas veces de manera arbitraria y en otras condicionada, la vida o la muerte de los prisioneros. En *Se questo è un uomo*, en el capítulo “Ottobre 1944”, el personaje de Kuhn llama la atención porque el Lager es el lugar de la inexistencia de Dios. Cuando en el colmo de la miseria moral, el viejo Kuhn, un compañero de barraca, reza en voz alta por no ser seleccionado a la cámara de gas delante de Beppo, un joven griego de veinte años que sabe que al siguiente día morirá, Levi narra así esa amarga experiencia y al final hace una fuerte sentencia:

Adesso ciascuno sta grattando attentamente col cucchiaino il fondo della gemella per ricavarne le ultime briciole de zuppa, e ne nasce un tramestio metallico sonoro il quale vuol dire che la giornata è finita. A poco a poco prevale il silenzio, e allora, dalla mia cuccetta che è al terzo piano, si vede e si sente che il vecchio Kuhn prega, ad alta voce, col berretto in testa e dondolando il busto con violenza. Kuhn ringrazia Dio perché non è stato scelto. Kuhn è un insensato. Non vede, nella cuccetta accanto, Beppo il greco che ha vent'anni, e dopodomani andrà in gas, e lo sa, e se ne sta sdraiato e guarda fisso la lampadina senza dire niente e senza pensare più niente? Non sa Kuhn che la prossima volta sarà la sua volta? Non capisce Kuhn che è accaduto oggi un abominio che nessuna preghiera propiziatoria, nessun perdono, nessuna espiazione dei colpevoli, nulla insomma che sia in potere dell'uomo di fare, potrà risanare mai più?
Se io fossi Dio, sputerei a terra la preghiera di Kuhn. (p. 116)

Las cámaras de gas son un mudo testigo del mayor genocidio de la historia, una maquinaria perversa de asesinatos en serie que no respetaba si eran hombres o mujeres, niños o ancianos.

3.4. *Los métodos de supervivencia*

“La vida de los judíos en el campo era una amarga lucha por la supervivencia temporal”.⁴⁷

Primo Levi en *Se questo è un uomo* habla de la lucha por la vida, reducida a sus formas más antiguas. Describe en forma casi cronológica el transcurso de los días, las formas de trabajo, los grupos de prisioneros y las relaciones económicas establecidas en el Lager. Las formas para lograr sobrevivir obedecían a las leyes impuestas que sólo los más hábiles y vigorosos lograban superar: “qui la lotta per sopravvivere è senza remissione, perché ognuno è disperatamente ferocemente solo” (p. 80). Quienes eran vencidos por el hambre, las enfermedades, la desesperanza se condenaban a morir anónimamente, en el olvido.

En el campo de exterminio de Auschwitz para lograr mantenerse con vida era necesario valerse de diversos medios o estrategias. Una de éstas era el mercado negro, es decir, intercambiar discretamente objetos, algunos prohibidos o difíciles de conseguir, que pudieran ser de necesaria utilidad para los reclusos.

En el capítulo “Al di qua del bene e del male” Primo Levi hace un resumen detallado de las formas siniestras de supervivencia dentro del Lager. Narra cómo los prisioneros traficaban con utensilios de uso cotidiano, y los actos deplorables a los que estaban expuestos los prisioneros del campo, sea a delinquir sea ser víctimas.

⁴⁷ Daniel Johan Goldhagen, *Los verdugos voluntarios de Hitler: los alemanes corrientes y el Holocausto*, p. 386.

Myriam Anissimov en *Primo Levi o la tragedia de un optimista*, a propósito del tráfico de utensilios en el mercado negro, escribe:

En unos días de cuarentena y algunas semanas de trabajo, Primo Levi aprendió las reglas elementales de supervivencia en el campo. Advirtió que debía apropiarse de cualquier objeto con que se topase en el camino, pues en cualquier momento podía convertirse en una valiosa moneda de cambio en la «bolsa» de Monowitz.⁴⁸

Primo Levi en el capítulo “Al di qua del bene e del male” de *Se questo è un uomo*, a propósito de las relaciones comerciales dentro del Lager, específicamente en la “Borsa” hace la siguiente afirmación:

La Borsa è attivissima sempre. Benché ogni scambio (anzi, ogni forma di possesso) sia esplicitamente proibito, e benché frequenti rastrellamenti di Kapos o Blockälteste travolgano a intervalli in un'unica fuga mercanti, clienti e curiosi, tuttavia, nell'angolo nord-est del Lager (significativamente, l'angolo piú lontano dalle baracche delle SS), non appena le squadre sono rientrate dal lavoro, siede in permanenza un assembramento tumultuoso, all'aperto d'estate, dentro un lavatoio d'inverno. (p. 71)

Y más adelante dentro del ya mencionado capítulo Primo Levi narra:

Puoi trovare in Borsa gli specializzati in furti alla cucina, con le giacche sollevate da misteriosi rigonfi. Mentre per la zuppa esiste un prezzo pressoché stabile (mezza razione di pane per un litro), la quotazione delle rape, carote, patate è estremamente capricciosa, e dipende fortemente, fra altri fattori, anche dalla diligenza e dalla corruttibilità dei guardiani di turno ai magazzini. (p. 72)

Como se puede apreciar, las extremas condiciones de vida en Auschwitz estimularon a los prisioneros a valerse de cualquier tipo de trucos o estrategias para conservar la vida o al menos la dignidad humana de la cual la deshumanización había tomado parte. Hacerse de un pedazo de pan, un par de zapatos, una camisa o un botón, era prioritario para continuar sobreviviendo. En el campo de exterminio, “Los que eran capaces de adaptarse rápidamente sobrevivían. Los que no se adaptaban morían”.⁴⁹

⁴⁸ Myriam Anissimov, *op. cit.* p. 163.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 157.

3.5. *Los sueños*

Hablar de los sueños es hablar de los deseos de la libertad que los prisioneros anhelaban, o los sufrimientos de los que eran víctimas al interior del campo. Los recuerdos de los prisioneros se mostraban cotidianamente desde que eran transportados a los diversos campos de concentración o exterminio en los trenes, hasta su final en las cámaras de gas. Frecuentemente los prisioneros hablaban entre ellos de su vida en libertad, de lo que acostumbraban comer o de lo que en ese momento debido a la grave desnutrición podían imaginar: “Los prisioneros hablaban obsesivamente de comida, aunque el hecho de aludir a las carnes magras y succulentas de refinados sabores y viandas que ni siquiera habían probado nunca, aumentaba el sufrimiento”.⁵⁰ En la mayor parte de los casos las extremas condiciones de vida en el Lager provocaba que los prisioneros perdieran la razón; la inanición fue la causa de la aparición de los “musulmanes”, de los que ya se habló, que habían dañado todas sus funciones vitales.

Las enfermedades eran la causa de severos trastornos mentales, las fiebres muy altas y las bajas temperaturas ambientales provocaban alucinaciones en los internos. Los peligros latentes a cada momento provocaban un estado de indefensión y terror constante. Por ello los sueños o las alucinaciones eran el único estado en que los prisioneros podían soportar su medio. Las noches eran el momento del día más incierto: durante la noche estaban expuestos a cualquier tipo de peligro o incluso de muerte. De esta manera Levi narra cómo transcurrían la noche los internos del Lager:

Così si trascinano le nostre notti. Il sogno di Tantalo e il sogno del racconto si inseriscono in un tessuto di immagini piú indistinte: la sofferenza del giorno, composta di fame, percosse, freddo, fatica, paura e promiscuità, si volge di notte in incubi informi di inaudita violenza, quali nella vita libera occorrono solo nelle notti di febbre. Ci si sveglia a ogni

⁵⁰ *Ibidem*, p. 151.

istante, gelidi di terrore, con un sussulto di tutte le membra, sotto l'impressione di un ordine gridato da una voce piena di collera, in una lingua incompresa. (p. 55)

Otros de los sueños que eran frecuentes para los internos del Lager eran los que expresan deseos de regresar a casa, de estar junto a la familia, de comer tanto como pudieran. Primo Levi también participa de estos sueños y los comunica a sus compañeros del Lager, específicamente a Alberto: “Gli raccontai che avevo sognato di essere a casa mia, nella casa dove ero nato, seduto con la mia famiglia, con le gambe sotto il tavolo, e sopra molta, moltissima roba da mangiare” (p. 120). El anhelo de vivir de nuevo en libertad era un deseo constante que en la mayor parte de los casos no se llegó a cumplir. El sueño era un medio para desahogar los miedos, para mitigar el dolor que cada uno vivía dentro de su propia agonía:

Il sogno mi sta davanti, ancora caldo, e io, benché sveglio, sono tuttora pieno della sua angoscia: e allora mi ricordo che questo non è un sogno qualunque, ma che da quando sono qui l'ho già sognato, non una ma molte volte, con poche variazioni di ambiente e di particolari. Ora sono in piena lucidità, e mi rammento anche di averlo già raccontato ad Alberto, e che lui mi ha confidato, con mia meraviglia, che questo è anche il suo sogno, e il sogno di molti altri, forse di tutti. Perché questo avviene? perché il dolore di tutti i giorni si traduce nei nostri sogni così costantemente, nella scena sempre ripetuta della narrazione fatta e non ascoltata? (p. 54)

El sueño es un tema que aparece en repetidas ocasiones en *Se questo è un uomo* y en la obra en general de Primo Levi. Para Cesare Segre “Il sogno costituisce un passaggio, fittizio, della barriera tra Lager e vita normale, tra vita normale e Lager”.⁵¹ En este sentido, los sueños son la válvula de escape que libera angustias, miedos y frustraciones. El sueño es el enlace entre la vida y la realidad de Auschwitz y los deseos de liberación.

Como se ha podido observar a lo largo de este capítulo, *Se questo è un uomo* funciona como un texto que pretende mantener viva la memoria. Primo Levi lo logra a partir de la narración de las experiencias vividas por él mismo y los demás personajes que

⁵¹ Cesare Segre, Postfazione “Auschwitz, orribile laboratorio sociale” en *Se questo è un uomo*, p. 195.

intervienen en el Lager. Para Levi es primordial enfatizar cuatro de las formas de muerte más comunes: el hambre, el frío, las enfermedades y las selecciones a la cámara de gas. Quien lograba sobrevivir era la excepción a las extremas condiciones de vida en el Lager. De igual manera para Primo Levi en *Se questo è un uomo* la necesidad de narrar lo visto y vivido al interior del campo de exterminio y el miedo de no ser escuchado o creído son una constante en el desarrollo de la obra. Cada uno de estos elementos es expuesto por el autor a partir de su propia voz, o bien pone las palabras precisas en boca de la gente que lo rodea con la finalidad de ofrecer al lector una visión general, sin olvidarse de la experiencia personal, sobre lo que aconteció en el campo de exterminio de Auschwitz.

Conclusiones

En *Se questo è un uomo* Primo Levi pone a prueba su capacidad de observar, descubrir y analizar el valor de la memoria. En el aspecto literario, Primo Levi en *Se questo è un uomo* marca una brecha por ser la suya una nueva forma de escritura. Nuestro autor, químico de profesión y escritor por vocación, reflejara su inclinación por la escritura tanto en su etapa de estudiante como posteriormente de profesional en química. Tras ser liberado de Auschwitz y sin haber incursionado en la escritura creativa, en *Se questo è un uomo*, su opera prima, testimonia en primera persona el infierno de Auschwitz. Su relato está dirigido a un público que ignoraba o no podía creer lo que había ocurrido o se negaba a reflexionar hasta qué límite había llegado el hombre. Por ello, se dio a la tarea de escribir un documento testimonial único en su género, no una obra literaria, que le permitiera narrar su experiencia.

Sin embargo, es su capacidad de escritura, es decir el valor literario indudable de esta obra, lo que hace tan agudos y contundentes cada uno de los episodios que narra. En cuanto a los personajes que intervienen, ninguno es fruto de ficción. Cada uno de los personajes que nos presenta es tan complejo, que resulta difícil afrontar esta obra con un espíritu analítico formal, a la par de analizar esta obra en su forma estilística o en su estructura narrativa. Para el lector de *Se questo è un uomo*, lo que engaña en la primera lectura es su llana sencillez estilística, como una narración de hechos escrita sin pretensiones, como un simple relato de memorias, un diario *a posteriori*.

La importancia de esta obra literaria radica entonces en la capacidad de Levi de narrar los hechos tal como sucedieron, sin lamentarse o recriminar su experiencia; es una

narración lúcida, sobria y verídica, porque mediante sus palabras el autor se vuelve portavoz de los que no tuvieron la oportunidad de vivir para contar. Levi en *Se questo è un uomo* intenta recuperar con su narración el estremecimiento de su propia experiencia. Es esta emoción de lector que hemos tratado de evidenciar y es el motivo por el cual no hay en esta cuidadosa lectura y en su análisis consecuente un enfoque estilístico-literario preponderante.

Se sabe que Levi dedicó su vida a mantener viva la memoria del Holocausto, por medio de entrevistas, conferencias dictadas en varias universidades y en visitas en diferentes países, sobre todo dirigidas a un público joven y estudiantil. Su desarrollo como escritor fue excepcional, tanto en prosa como en poesía, en narraciones largas y breves. Se puede decir que, a excepción de *Il sistema periodico*, toda su producción literaria vierte sobre la tragedia mayor del siglo XX, tragedia para las víctimas así como para los culpables.

El autor decidió terminar con su vida: según dicen quienes lo conocieron, por el tormento de haber sobrevivido, quizá sin merecerlo (por las circunstancias casuales que relata el libro aquí examinado y el consecuente *La tregua*) en lugar de haber sucumbido como el sinnúmero de las otras víctimas. Pero había logrado sobrevivir en el momento más trágico, acaso por ser el más apto para contar en forma tan lúcida, fielmente cada hecho que sucedió, como un acto de reivindicación y de resistencia humana, como un documento testimonial histórico permanente.

Bibliografía

Obras de Primo Levi:

Levi, Primo, *Se questo è un uomo*, Torino, Einaudi, 2010.

Levi, Primo, *La chiave a stella*, Torino, Einaudi, 1991.

Levi, Primo, *Lilit e altri racconti*, Torino, Einaudi, 1981.

Levi, Primo, *I sommersi e i salvati*, Torino, Einaudi, 1986.

Levi, Primo, *La tregua*, Torino, Einaudi, 1963.

Levi, Primo, *Ad ora incerta*, Milano, Garzanti, 1984.

Obras citadas:

Agamben, Giorgio, *Lo que queda de Auschwitz: el archivo y el testigo, homo sacer III*, trad. Antonio Gimeno Cuspinera, Valencia, Pre-textos, 2005.

Agnoletto, Giuseppina, “Guerra e Resistenza: riflessi nella letteratura del secondo dopoguerra” en *Palabras, poetas e imágenes de Italia*, Mariapia Lamberti y Franca Bizzoni (eds), México, UNAM, 1997, pp. 89-108.

Agnoletto, Giuseppina, “La poesía de la Guerra e de la Resistencia”, en *Italia: la realidad y la creación*, Mariapia Lamberti y Franca Bizzoni (eds). México, UNAM, 1999, pp. 169-186.

Agnoletto, Giuseppina, “La producción de Vittorio Sereni: reflejo de los trabajos de su generación”, en *La Italia del siglo XX*, Mariapia Lamberti y Franca Bizzoni (eds), México, UNAM, 2001, pp. 179-190.

Appendini, Ida, *La literatura italiana de los primeros 50 años del siglo XX*, Trad. María de los Ángeles Pérez Leyva, México: UNAM, 1960.

Asor Rosa, Alberto, *Síntesis de historia de la literatura italiana*, Firenze, La Nuova Italia, 1977.

Anissimov, Myriam, *Primo Levi o la tragedia de un optimista*, Trad. Teresa Garín Sanz de Bremond, Madrid, Universidad Complutense, 2002.

Aronica, Daniela, *El neorrealismo italiano*, Madrid, Síntesis, 2004.

Ballone, Adriano, “Literatura e Resistencia”, en Enzo Collotti, Renato Sandri e Frediano Sessi, (a cura di), *Dizionario della Resistenza*, pp. 998-1005.

Barengi, Mario, “Tre modelos de narrativa autobiográfica: Luigi Meneghello, Primo Levi, Natalia Ginzburg”, en *La Italia del siglo XX*, Mariapia Lamberti y Franca Bizzoni (eds), México, UNAM, 2001, pp. 131-150.

Bernal Arevalo, José Luis, “La poesía del Novecento”, en *Antología de textos en italiano: lecturas dirigidas*, Cinzia Samà (ed), México, UNAM, 2007, pp. 147-156.

Collotti, Enzo, Renato Sandri e Frediano Sessi (a cura di), *Dizionario della Resistenza*, Torino Einaudi, 2006.

Contarino, Rosario e Marcella Tedeschi; *Dal Fascismo alla Resistenza*, Roma-Bari, Laterza, 1981.

- Davies, Norman, *Europa en guerra, 1939-1945: ¿Quién ganó realmente la segunda guerra mundial?*, Trad. Amado Diéguez. Barcelona, Planeta, 2008.
- Ferrero, Ernesto, ed., *Primo Levi: un'antologia della critica*, Turín, Einaudi, 1997.
- Ferro Gay, Federico, *Breve historia de la literatura italiana*, México, Porrúa, 1972.
- Goldhagen, Daniel Johan, *Los verdugos voluntarios de Hitler: los alemanes corrientes y el Holocausto*, trad. Jordi Fibla, Madrid, Taurus, 1997.
- Manacorda, Giuliano, *Storia della letteratura italiana contemporanea 1940-1975*, Roma, Editori Riuniti, 1967.
- Mèlich, Joan-Carles, *La lección de Auschwitz*, Barcelona, Herder, 2004.
- Lara Zavala, Hernán, “Cátedra Italo Calvino” en María Carrillo (ed), *Italo Calvino, Homenajes y análisis*, México, UNAM, 2005. pp. 21-22.
- Ottavi, Antoine, *La literatura italiana contemporánea*, trad. Beatriz Álvarez Klein, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Petronio, Giuseppe, *L'attività letteraria in Italia: storia della letteratura italiana*, Palermo, Palumbo, 1979.
- Picciotto, Liliana, “Los italianos y los judíos durante las persecuciones alemana y fascista”, en *La Europa nazi y la solución final*, trad. Daniel Sarasola, Madrid, Losada, 2005.
- Pullini, Giorgio, *La novela italiana de la posguerra 1940-1965*, trad. José Miguel Velloso, Madrid, Guadarrama, 1969.
- Revunenkov, Vladimir Georgievich, *Historia de los tiempos actuales: 1917-1957*, trad. N. Caplan, Buenos Aires, Futuro, 1961.
- Samà, Cinzia, “La narrativa italiana del Novecento” en *Antología de textos en italiano: lecturas dirigidas*, Cinzia Samà (ed.), Mexico, UNAM, 2007.
- Sansone, Mario, *Orientaciones actuales de la literatura italiana*, trad. Raúl Gustavo Aguirre, Buenos Aires, Troquel, 1963.
- Segre, Cesare, *La letteratura italiana del Novecento*, Roma, Laterza, 1999.
- Segre, Cesare e Clelia Martignoni, *Testi nella storia: la letteratura italiana dalle origini al Novecento*, Vol. 4. Il Novecento, Milano, Bruno Mondadori, 1992.
- Thomson, David, *Historia mundial de 1914 a 1968*, trad. Edmundo O’Gorman, México, Fondo de Cultura Económica, 1969.
- Wistrich, Robert S., *Hitler y el Holocausto*, trad. Richard Martínez i Mutanda, Barcelona, Mondadori, 2002.
- S/A, *Profilo e testi della letteratura italiana*, Roma, Società Dante Alighieri, 1967.

Obras consultadas:

- Bauer, Bruno, *La cuestión judía*, México, Anthropos, 2009.
- Cohen, Esther, *Los narradores de Auschwitz*, México, Paidós, 2010.
- Finkelstein, Norman G, *La industria del Holocausto: reflexiones sobre la explotación del sufrimiento judío*, trad. María Corneiro Fernández, Madrid, Siglo XXI, 2002.

- Madina, Eduardo, *El perdón, virtud política. En torno a Primo Levi*. Barcelona, Anthropos, 2008.
- Martínez de Murguía, Beatriz, *Descifrando cenizas: persecución e indiferencia*, México, Paidós, 2001.
- Mate, Reyes, *Memoria de Auschwitz: actualidad moral y política*, Madrid: Trotta, 2003.
- Moreno Feliu, Paz, *En el corazón de la zona gris. Una lectura etnográfica de los campos de Auschwitz*, Madrid, Trotta, 2010.
- Wiesenthal, Simon, *El libro de la memoria judía: calendario de un martirologio*, trad. Graciela Cartier, México, Panorama, 1989.
- Wohlfarth, Irving, *La especie humana puesta a prueba en los campos. Reflexiones sobre Robert Antelme*, México, UNAM, 2002.